



# PEACE BRIGADES INTERNATIONAL PROYECTO COLOMBIA

## CUADERNO 1: HISTORIA RECIENTE DE COLOMBIA

### Introducción e índice:

Estimados/as amigos/as,

El objetivo central de este cuaderno de trabajo es lograr un mejor conocimiento de la Historia colombiana para entender el contexto político y social y aproximarnos así al marco de actuación de Brigadas Internacionales de Paz y el Proyecto de PBI en Colombia.

Para ello, os presentamos los documentos de lectura básicos y complementarios que ayuden a iniciar este proceso de acercamiento.

Este Cuaderno se completa con el Cuaderno 6, donde encontrarás más información sobre la Historia y situación actual colombiana.

Como siempre, cualquier sugerencia sobre este Cuaderno es bienvenida.

### LECTURAS BÁSICAS

- Por un país al alcance de los niños
- Colombia, 50 años de violencia
- Colombia, un siglo de búsquedas

### LECTURAS COMPLEMENTARIAS

- Colombia, esta democracia genocida. J. Giraldo
- 1981-1994: trece años en búsqueda de paz
- Colombia. militarismo y movimiento social. Raúl Zibechi

### ACTIVIDADES PROPUESTAS:

#### • **Actividad 1: La línea de la Historia.**

En base a la lectura de la documentación presentada en el Cuaderno, haz un recorrido por la historia reciente de Colombia mencionando los acontecimientos más significativos a tu parecer y analizando las relaciones existentes entre ellos. Incluye también acontecimientos de la historia latinoamericana o mundial que desde tu punto de vista hayan tenido alguna influencia en Colombia.

#### • **Actividad 2. Análisis de noticias.**

Recopila la información sobre Colombia aparecida durante dos-tres semanas en periódicos de tu país o ciudad y analízala en base a los siguientes aspectos:

- ¿Qué imagen ofrecen del país? Describe los aspectos principales.
- ¿Qué efecto producen, qué actitud provocan?

### OTRAS LECTURAS SOBRE ESTE TEMA:

- **Historia de Colombia.** Wikipedia. Una muy completa y actualizada presentación de la historia colombiana, a veces desde distintos puntos de vista.
- **La soledad de América Latina.** G. García Márquez. Discurso de aceptación del Premio Nóbel de Literatura 1982
- **Colombia dentro del laberinto.** J. Pierce. Altamir Ediciones, Bogotá 1992
- **El conflicto, callejón con salida.** PNUD. Informe Nacional de Desarrollo Humano para Colombia 2003

# LA COLOMBIA DE GARCÍA MÁRQUEZ

## Por un país al alcance de los niños

Gabriel García Márquez

<http://eltiempo.terra.com.co/PROYECTOS/RELCOM/RESEDU/COMTOD/SABEDU/estudiosclave/ARCHIVO/ARCHIVO-1004880-0.doc>

*Palabras pronunciadas por el Nóbel colombiano durante la ceremonia de entrega del informe de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo .en el palacio de Nariño el 21/Julio/1994 y publicado en El Espectador, sección GENERAL, Pág. 12-A, el sábado 23 de julio de 1994*

Los primeros españoles que vinieron al Nuevo Mundo vivían aturdidos por el canto de los pájaros, se mareaban con la pureza de los olores y agotaron en pocos años una especie exquisita de perros mudos que los indígenas criaban para comer. Muchos de ellos, y otros que llegarían después, eran criminales rasos en libertad condicional, que no tenían más razones para quedarse. Menos razones tendrían muy pronto los nativos para querer que se quedaran.

Cristóbal Colón, respaldado por una carta de los reyes de España para el emperador de China, había descubierto aquel paraíso por un error geográfico que cambió el rumbo de la historia. La víspera de su llegada, antes de oír el vuelo de las primeras aves en la oscuridad del océano, había percibido en el viento una fragancia de flores de la tierra que le pareció la cosa más dulce del mundo. En su diario de a bordo escribió que los nativos los recibieron en la playa como sus madres los parieron, que eran hermosos y de buena índole, y tan cándidos de natura, que cambiaban cuanto tenían por collares de colores y sonajas de latón. Pero su corazón perdió los estribos cuando descubrió que sus narigueras eran de oro, al igual que las pulseras, los collares, los aretes y las tobilleras; que tenían campanas de oro para jugar, y que algunos ocultaban sus vergüenzas con una cápsula de oro. Fue aquel esplendor ornamental, y no sus valores humanos, lo que condenó a los nativos a ser protagonistas del nuevo Génesis que empezaba aquel día. Muchos de ellos murieron sin saber de dónde habían venido los invasores. Muchos de éstos murieron sin saber dónde estaban. Cinco siglos después, los descendientes de ambos no acabamos de saber quiénes somos.

Era un mundo más descubierto de lo que se creyó entonces. Los incas, con diez millones de habitantes, tenían un estado legendario bien constituido, con ciudades monumentales en las cumbres andinas para tocar al dios solar. Tenían sistemas magistrales de cuenta y razón, y archivos y memorias de uso popular, que sorprendieron a los matemáticos de Europa, y un culto laborioso de las artes públicas, cuya obra magna fue el jardín del palacio imperial, con árboles y animales de oro y plata en tamaño natural. Los aztecas y los mayas habían plasmado su conciencia histórica en pirámides sagradas entre volcanes acezantes, y tenían emperadores clarividentes, astrónomos insignes y artesanos sabios que desconocían el uso industrial de la rueda, pero la utilizaban en los juguetes de los niños.

En la esquina de los dos grandes océanos se extendían cuarenta mil leguas cuadradas que Colón entrevió apenas en su cuarto viaje, y que hoy lleva su nombre: Colombia. Lo habitaban desde hacía unos doce mil años varias comunidades dispersas de lenguas diferentes y culturas distintas, y con sus Identidades propias bien definidas. No tenían una noción de Estado, ni unidad política entre ellas, pero habían descubierto el prodigio político de vivir como iguales en las diferencias. Tenían sistemas antiguos de ciencia y educación, y una rica cosmología vinculada a sus obras de orfebres geniales y alfareros inspirados. Su madurez creativa se había propuesto incorporar el arte a la vida cotidiana -que tal vez sea el destino superior de las artes-, y lo consiguieron con aciertos memorables, tanto en los utensilios domésticos como en el modo de ser. El oro y las piedras preciosas no tenían para ellos un valor de cambio sino un poder cosmológico y artístico, pero los españoles los vieron con los ojos de Occidente: oro y piedras preciosas de sobra para dejar sin oficio a los alquimistas y empedrar los caminos del cielo con doblones de a cuatro. Esa fue la razón y la fuerza de la Conquista y la Colonia, y el origen real de lo que somos.

Tuvo que transcurrir un siglo para que los españoles conformaran el estado colonial, con un solo nombre, una sola lengua y un solo dios. Sus límites y su división política de doce provincias eran semejantes a los de hoy. Esto dio por primera vez la noción de un país centralista y burocratizado, y creó la ilusión de una unidad nacional en el sopor de la Colonia. Ilusión pura, en una sociedad que era un modelo oscurantista de discriminación racial y violencia larvada, bajo el manto del Santo Oficio. Los tres o cuatro millones de indios que encontraron los españoles estaban reducidos a no más de un millón por la crueldad de los conquistadores y las enfermedades desconocidas que trajeron consigo. Pero el mestizaje era ya una fuerza demográfica incontenible. Los miles de esclavos africanos, traídos por la fuerza para los trabajos bárbaros de minas y haciendas, habían aportado una tercera dignidad al caldo criollo, con nuevos rituales de imaginación y nostalgia, y otros dioses remotos. Pero las leyes de Indias habían impuesto patrones milimétricos de segregación según el grado de sangre blanca dentro de cada raza: mestizos de distinciones varias, negros esclavos, negros libertos, mulatos de distintas escalas. Llegaron a distinguirse hasta dieciocho grados de mestizos, y los mismos blancos españoles segregaron a sus propios hijos como blancos criollos.

Los mestizos estaban descalificados para ciertos cargos de mando y gobierno y otros oficios públicos, o para ingresar en colegios y seminarios. Los negros carecían de todo, inclusive de un alma, no tenían derecho a entrar en el cielo ni en el infierno, y su sangre se consideraba impura hasta que fuera decantada por cuatro generaciones de blancos. Semejantes leyes no pudieron aplicarse con demasiado rigor por la dificultad de distinguir las intrincadas fronteras de las razas, y por la misma dinámica social del mestizaje, pero de todos modos aumentaron las tensiones y la violencia raciales. Hasta hace pocos años no se aceptaban todavía en los colegios de Colombia a los hijos de uniones libres. Los negros, iguales en la ley, padecen todavía de muchas discriminaciones, además de las propias de la pobreza.

La generación de la Independencia perdió la primera oportunidad de liquidar esa herencia abominable. Aquella pléyade de jóvenes románticos inspirados en las luces de la Revolución Francesa, instauró una república moderna de buenas Intenciones, pero no logró eliminar los residuos de la Colonia. Ellos mismos no estuvieron a salvo de sus hados maléficos. Simón Bolívar, a los 35 años, había dado la orden de ejecutar ochocientos prisioneros españoles, inclusive a los enfermos de un hospital. Francisco de Paula Santander, a los 28, hizo fusilar a 38 prisioneros de la batalla de Boyacá, inclusive a su comandante. Algunos de los buenos propósitos de la república propiciaron de soslayo nuevas tensiones sociales de pobres y ricos, obreros y artesanos y otros grupos de marginales. La ferocidad de las guerras civiles del siglo XIX no fue ajena a esas desigualdades, como no lo fueron las numerosas conmociones políticas que han dejado un rastro de sangre a lo largo de nuestra historia.

Dos dones naturales nos han ayudado a sortear ese sino funesto, a suplir los vacíos de nuestra condición cultural y social, y a buscar a tientas nuestra Identidad. Uno es el don de la creatividad, expresión superior de la inteligencia humana. El otro es una arrasadora determinación de ascenso personal. Ambos, ayudados por una astucia casi sobrenatural, y tan útil para el bien como para el mal, fueron un recurso providencial de los indígenas contra los españoles desde el día mismo del desembarco. Para quitárselo de encima, mandaron a Colón de isla en isla, siempre a la isla siguiente, en busca de un rey vestido de oro que no había existido nunca. A los conquistadores alucinados por las novelas de caballería los engatusaron con descripciones de ciudades fantásticas construidas en oro puro, allí mismo, al otro lado de la loma. A todos los descaminaron con la fábula de El Dorado mítico que una vez al año se sumergía en su laguna sagrada con el cuerpo empolvado de oro. Tres obras maestras de una epopeya nacional, utilizadas por los indígenas como un instrumento para sobrevivir. Tal vez de esos talentos precolombinos nos viene también una plasticidad extraordinaria para asimilarnos con rapidez a cualquier medio y aprender sin dolor los oficios más disímiles: fakires en la India, camelleros en el Sahara o maestros de inglés en Nueva York.

Del lado hispánico, en cambio, tal vez nos venga el ser emigrantes congénitos con un espíritu de aventura que no elude los riesgos. Todo lo contrario: los buscamos. De unos cinco millones de

colombianos que viven en el exterior, la inmensa mayoría se fue a buscar fortuna sin más recursos que la temeridad, y hoy están en todas partes, por las buenas o por las malas razones, haciendo lo mejor o lo peor, pero nunca inadvertidas. La cualidad con que se les distingue en el folclor del mundo entero es que ningún colombiano se deja morir de hambre. Sin embargo, la virtud que más se les nota es que nunca fueron tan colombianos como al sentirse lejos de Colombia.

Así es. Han asimilado las costumbres y las lenguas de otros como las propias, pero nunca han podido sacudirse del corazón las cenizas de la nostalgia, y no pierden ocasión de expresarle con toda clase de actos patrióticos para exaltar lo que añoran de la tierra distante, inclusive sus defectos. En el país menos pensado puede encontrarse a la vuelta de una esquina la reproducción en vivo de un rincón cualquiera de Colombia: la plaza de árboles polvorientos todavía con las guirnaldas de papel del último viernes fragoroso, la fonda con el nombre del pueblo inolvidado y los aromas desgarradores de la cocina de mamá, la escuela 20 de julio junto a la cantina 7 de agosto con la música para llorar por la novia que nunca fue.

La paradoja es que estos conquistadores nostálgicos, como sus antepasados, nacieron en un país de puertas cerradas. Los libertadores trataron de abrirlas a los nuevos vientos de Inglaterra y Francia, a las doctrinas jurídicas y éticas de Bentham, a la educación de Lancaster, al aprendizaje de las lenguas, a la popularización de las ciencias y las artes, para borrar los vicios de una España más papista que el papa y todavía escaldada por el acoso financiero de los judíos y por ochocientos años de ocupación islámica. Los radicales del siglo XIX, y más tarde la Generación del Centenario, volvieron a proponérselo con políticas de inmigraciones masivas para enriquecer la cultura del mestizaje, pero unas y otras se frustraron por un temor casi teológico de los demonios exteriores. Aun hoy estamos lejos de imaginar cuánto dependemos del vasto mundo que ignoramos.

Somos conscientes de nuestros males, pero nos hemos desgastado luchando contra los síntomas mientras las causas se eternizan. Nos han escrito y oficializado una versión complaciente de la historia, hecha más para esconder que para clarificar, en la cual se perpetúan vicios originales, se ganan batallas que nunca se dieron y se sacralizan glorias que nunca merecimos.. Pues nos complacemos en el ensueño de que la historia no se parezca a la Colombia en que vivimos, sino que Colombia termine por perecerse a su historia escrita.

Por lo mismo, nuestra educación conformista y represiva parece concebida para que los niños se adapten por la fuerza a un país que no fue pensado para ellos, en lugar de poner el país al alcance de ellos para que lo transformen y engrandezcan. Semejante despropósito restringe la creatividad y la intuición congénitas, y contrataría la imaginación, la clarividencia precoz y la sabiduría del corazón, hasta que los niños olviden lo que sin duda saben de nacimiento: que la realidad no termina donde dicen los textos, que su concepción del mundo es más acorde con la naturaleza que la de los adultos, y que la vida sería más larga y feliz si cada quien pudiera trabajar en lo que le gusta, y sólo en eso.

Esta encrucijada de destinos ha forjado una patria densa e indescifrable donde lo inverosímil es la única medida de la realidad. Nuestra insignia es la desmesura. En todo: en lo bueno y en lo malo, en el amor y en el odio, en el júbilo de un triunfo y en la amargura de una derrota. Destruirnos a los ídolos con la misma pasión con que los creamos. Somos intuitivos, autodidactas espontáneos y rápidos, y trabajadores encarnizados, pero nos enloquece la sola idea del dinero fácil. Tenemos en el mismo corazón la misma cantidad de rencor político y de olvido histórico. Un éxito resonante o una derrota deportiva pueden costarnos tantos muertos como un desastre aéreo. Por la misma causa somos una sociedad sentimental en la que prima el gesto sobre la reflexión, el ímpetu sobre la razón, el calor humano sobre la desconfianza. Tenemos un amor casi irracional por la vida, pero nos matamos unos a otros por las ansias de vivir. Al autor de los crímenes más terribles lo pierde una debilidad sentimental. De otro modo: al colombiano sin corazón lo pierde el corazón.

Pues somos dos países a la vez: uno en el papel y otro en la realidad. Aunque somos precursores de las ciencias en América, seguimos viendo a los científicos en su estado medieval de brujos herméticos, cuando ya quedan muy pocas cosas en la vida diaria que no sean un milagro de la ciencia. En cada uno de nosotros cohabitan, de la manera más arbitraria, la justicia y la impunidad; somos fanáticos del legalismo, pero llevamos bien despierto en el alma un leguleyo de mano maestra para burlar las leyes sin violarlas, o para violarlas sin castigo. Amamos a los perros, tapizamos de rosas el mundo, morimos de amor por la patria, pero ignoramos la desaparición de seis especiales animales cada hora del día y de la noche por la devastación criminal de los bosques tropicales, y nosotros mismos hemos destruido sin remedio uno de los grandes ríos del planeta. Nos indigna la mala imagen del país en el exterior, pero no nos atrevemos que muchas veces la realidad es peor. Somos capaces de los actos más nobles y de los más abyectos, de poemas sublimes y asesinatos dementes, dé funerales jubilosos y parrandas mortales. No porque unos sacamos buenos y otros malos, sino porque todos participamos de ambos extremos llegado el caso -y Dios nos libre- todos somos capaces de todo.

Tal vez una reflexión más profunda nos permitiría establecer hasta qué punto este modo de ser nos viene de que seguimos siendo en esencia la misma sociedad excluyente, formalista y ensimismada de la Colonia. Tal vez una más serena nos permitiría descubrir que nuestra violencia histórica es la dinámica sobrante de nuestra guerra eterna contra la adversidad. Tal vez estemos pervertidos por un sistema que nos incita a vivir como ricos mientras el cuarenta por ciento de la población malvive en la miseria, y nos ha fomentado una noción instantánea y resbaladiza de la felicidad: queremos siempre un poco más de lo que ya tenemos, más y más de lo que parecía imposible, mucho más de lo que cabe dentro de la ley, y lo conseguimos como sea: aun contra la ley. Conscientes de que ningún gobierno será capaz de complacer esta ansiedad, hemos terminado por ser incrédulos, abstencionistas e ingobernables, y de un individualismo solitario por el que cada uno de nosotros piensa que sólo depende de sí mismo. Razones de sobra para seguir preguntándonos quiénes somos, y cuál es la cara con que queremos ser reconocidos en el tercer milenio.

La Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo no ha pretendido una respuesta, pero ha querido diseñar una carta de navegación que tal vez ayude a encontrarla. Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social, y que la educación será su órgano maestro. Una educación, desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. Que aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética -y tal vez una estética- para nuestro afán desaforado y legítimo de superación personal. Que integre las ciencias y las artes a la canasta familiar, de acuerdo con los designios de un gran poeta de nuestro tiempo que pidió no seguir amándolas por separado como a dos hermanas enemigas. Que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia, y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra que no tuvo la estirpe desgraciada del coronel Aureliano Buendía. Por el país próspero y justo que soñamos: al alcance de los niños.

## COLOMBIA: CINCUENTA AÑOS DE VIOLENCIA

por Garry M. Leech. <http://www.rebellion.org/plancolombia/leech290602.htm>

### Introducción

La guerra civil en Colombia ha estado simbolizada por enormes violaciones de los derechos humanos, en drástico aumento en las últimas dos décadas. Los grupos internacionales pro derechos humanos no se cansan de reiterar que las organizaciones paramilitares ultraderechistas son los máximos responsables de los abusos contra los derechos humanos. Los grupos paramilitares están estrechamente vinculados a las Fuerzas Armadas colombianas en su cruzada no solo contra las guerrillas, sino contra cualquier persona simpatizante de ellas, como por ejemplo, miembros del sector sindical, organizadores agrarios, activistas pro derechos humanos y sectores religiosos. Algunos jefes paramilitares han ido más lejos en su ampliación de los parámetros de lucha contra las guerrillas, incluyendo entre los llamados simpatizantes a drogadictos, alcohólicos, prostitutas, delincuentes menores e indigentes, en su empeño de "limpia" de la sociedad colombiana.

\*\*\*

Los esfuerzos [para conseguir la paz] se han visto saboteados por los señores de la "guerra contra las drogas", y por la elite política, económica y militar del país que pretende preservar una "democracia" que ha marginado a gran parte de la población.

La lectura generalizada de los actuales medios de comunicación tiende a ser la de catalogar el conflicto como "la guerra civil de los 35 años," localizando su origen en la formación oficial de diversos grupos guerrilleros a mediados de la década de 1960. Sin embargo, el origen del principal grupo guerrillero del país, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), data de los antiguos movimientos de autodefensa campesina surgidos entre 1948 y 1958 durante el periodo conocido como La Violencia.

### La violencia y el Frente Nacional

Durante el siglo XIX y principios del XX, la política colombiana ha estado dominada por los partidos Liberal y Conservador, cuya influencia se extendía desde Bogotá hasta prácticamente todos los pueblos del país. Las diferencias ideológicas entre la elite liberal y conservadora reverberaban en toda la sociedad colombiana, a menudo, desatando oleadas de violencia y enfrentamiento entre los Lealistas Liberales y las Facciones Conservadoras, tanto en las elites como en el campesinado.

A finales de la década de 1940 el disidente Liberal Jorge Eliécer Gaitán, proveniente de los movimientos por la reforma agraria y laboral impulsados por Liberales y Comunistas, era el principal candidato presidencial. Pero, el 9 de abril de 1948, Gaitán fue asesinado en Bogotá, desatando el Bogotazo, la revuelta popular de la clase baja liberal que se saldó con una masiva ola de destrucción y saqueo en la capital.

Revueltas campesinas liberales similares surgían simultáneamente por todo el país, dando lugar al enfrentamiento de Liberales y Conservadores rurales entre sí. Reticente a aceptar una rebelión social del campesinado, los dirigentes liberales respaldaron las vías represivas con las que el gobierno Conservador ponía fin a la rebelión para preservar la oligarquía Liberal y Conservadora. No obstante, pese a la sutil alianza entre el partido Liberal y el partido Conservador, dos destacados miembros del partido Liberal fueron asesinados en 1949. Esto daba lugar a la abstención del partido Liberal en las elecciones presidenciales de 1950, las cuales habría de ganar, sin oposición, el candidato conservador Laureano Gómez.

Aunque la rebelión fuera eficazmente sofocada en Bogotá, se siguieron produciendo esporádicos levantamientos armados por parte del campesinado en las provincias. El presidente Gómez, quien consideraba a los campesinos similares a los Comunistas, respondió a los levantamientos con extrema represión. Muchos de los Liberales en las fuerzas de la policía nacional fueron

despedidos y reemplazados por campesinos del distrito conservador Boyacá de Chulavita, cuya extrema brutalidad resultó infame.

A principios de 1950, el régimen de Gómez -- respaldado por la Iglesia, la cual había sido victimizada durante la revuelta, y por los Estados Unidos de América, que observaba el apoyo del Partido Comunista a los campesinos a través de las lentes de la Guerra Fría, -- intensificó la represión al máximo. La caótica violencia dio lugar al enfrentamiento rural entre los sectores Liberales y Conservadores. También dio lugar a luchas entre la oligarquía y los campesinos sin tierra que tendrían como resultado el abandono de sus tierras por parte de los latifundistas para refugiarse en la relativa seguridad de las ciudades.

En 1953 Gómez era derrocado en un golpe militar que llevaría al poder al General Gustavo Rojas Pinilla. Rojas Pinilla enviaba a los militares a recuperar las propiedades abandonadas por los latifundistas en su huida a las ciudades. La respuesta de los campesinos armados fue la llamada a la reforma agraria. En junio de 1953, en un intento de poner fin a La Violencia, Rojas Pinilla concedía una amnistía a todos los campesinos armados, y respondía a su reivindicación de reforma agraria con la creación de la Oficina de Rehabilitación y Asistencia. Aunque, en realidad, esta oficina hiciera bien poco por el problema agrario, sí consiguió, no obstante, suscitar la sospecha en la elite Liberal y Conservadora de que Rojas Pinilla pudiera estar utilizándola para aumentar el apoyo popular. En junio de 1954, Rojas Pinilla ampliaba la amnistía a aquellos reclusos encarcelados por actos de terrorismo en nombre del régimen de Gómez.

Muchos de los Gomezistas excarcelados comenzaron de inmediato a asesinar a campesinos inocentes, obligando a los amnistiados a retomar las armas de nuevo. En 1955 Rojas Pinilla respondía con el lanzamiento de una enorme ofensiva militar contra aquellos campesinos que habían retomado las armas en lo que vendría a denominarse la Guerra de Villarica. Fue en el departamento del Tolima, durante esta ofensiva, donde los movimientos campesinos de autodefensa -- que luego habrían de convertirse las FARC -- se fundaron. Las elites Conservadora y Liberal atribuyeron la responsabilidad del resurgimiento de La Violencia a Rojas Pinilla. En 1957, tras una huelga general y protestas en las calles de la capital, Rojas Pinilla presentaba su renuncia.

Al año siguiente la elite Conservadora y Liberal implementaba un acuerdo de poder compartido denominado Frente Nacional, en virtud del cual ambas partes se alternarían en la presidencia por periodos de cuatro años, distribuyéndose por igual entre las dos formaciones todos los cargos públicos. La formación del Frente Nacional puso fin al concepto típico del siglo XIX de La Violencia: el conflicto entre las distintas facciones de la elite gobernante. Sin embargo, el nuevo gobierno habría de lidiar con los campesinos armados.

Muchos campesinos, en su mayoría Liberales y Comunistas, habían logrado sobrevivir a las ofensivas militares por medio de largas marchas, bajo la protección de los movimientos armados de autodefensa principalmente, a las inhabitadas tierras de los departamentos orientales de Meta y Caquetá. Los campesinos limpiaron la zona de maleza y cultivaron extensas áreas de tierra que declararon "repúblicas independientes", en un intento de liberarse del gobierno nacional, que tan poca confianza inspiraba, dada su "experiencia personal de partidismo social y económico y el doble sistema de valores establecido por las clases dominantes."<sup>1</sup>

Sin embargo, los campesinos no tardarían en comprobar que la tan desesperadamente necesitada autonomía que habían creído encontrar, no era tal, conforme los grandes latifundistas se propusieron ampliar sus terrenos, reclamando la propiedad de las tierras limpiadas. Es más, el gobierno no tenía la más mínima intención de dejar en paz a los campesinos colonizadores: "Al declarar estas repúblicas como atajos de bandidos Comunistas, el gobierno se hacía con la excusa para lanzar ataques militares contra ellos, condenarlos políticamente, y bloquearlos económicamente... El único resultado posible era la guerra. Una tras otra, las repúblicas cayeron en manos del ejército, y una vez bajo control del gobierno la tierra quedó concentrada en manos de los principales terratenientes."<sup>2</sup>

Los campesinos, que se vieron forzados a adentrarse en la selva, se dieron cuenta de que la única oportunidad de lograr la justicia social residía en su capacidad para librar una guerra contra el gobierno a nivel nacional. Como consecuencia, los movimientos de autodefensa armados se dispersaron en unidades por varias regiones del país a fin de luchar en diversos frentes, al tiempo que mantenían una estructura de comandancia central. El 20 de julio de 1964, los diversos frentes de los movimientos de autodefensa armados establecían su propio programa de reforma agraria. Dos años después se convertían oficialmente en las FARC."<sup>3</sup>

### **La proliferación de grupos guerrilleros**

En 1960 el partido político independiente, Alianza Nacional Popular (ANAPO), formado por los seguidores de Rojas Pinilla participaba en las elecciones al congreso. La popularidad de ANAPO fue en aumento a lo largo de los años sesenta, apelando a muchos de los que dejó de lado la Alianza del Frente Nacional. Rojas Pinilla participó como candidato de ANAPO en las elecciones presidenciales del 19 de abril de 1970 y tras liderar inicialmente la campaña era derrotado por un estrecho margen por el candidato del Frente Nacional, Misael Pastrana Borrero. Muchos consideraron que el recuento de los votos había sido fraudulento, lo que daba lugar a la creación del movimiento guerrillero M-19, adoptando la fecha de la elección por nombre, en 1972, por miembros del sector socialista de ANAPO.

El M-19 fue ganando notoriedad tras una serie de resueltos ataques urbanos que incluía la ocupación de la Embajada Dominicana en Bogotá en 1980 o la toma del Palacio de Justicia en 1985. Este último ataque ocasionó la muerte de más de cien personas, incluidos once jueces de la Corte Suprema, durante los dos días que duró la contienda con el ejército. En 1989 las guerrillas del M-19 decidían deponer las armas a cambio de un indulto total del gobierno. Las antiguas guerrillas decidieron crear un partido político, aunque muchos de ellos no tardarían en ser asesinados a manos de los ultraderechistas escuadrones de la muerte.

El M-19 se creó en respuesta a la política del Frente Nacional de reservar los altos cargos ejecutivos a los miembros de la elite Conservadora y Liberal. Esta "limitada democracia" también creó el caldo de cultivo para otros movimientos guerrilleros en la década de 1960, aunque también hubo otros factores en juego. La Revolución Cubana influyó a muchos radicales en América Latina, convencidos de la teoría del foco del Che Guevara de que la insurrección armada sea la senda revolucionaria a seguir. Asimismo, el respaldo del Partido Comunista Colombiano a las resoluciones aprobadas en el XX Congreso del Partido Comunista Soviético, llamando a la revolución pacífica, condujo a muchos jóvenes colombianos a abandonar el partido para abrazar el modelo cubano.

Estos factores daban origen a la creación del Ejército Popular de Liberación (EPL) en el departamento de Antioquía, a mediados de 1960. Tras la escisión Sovietica-China el EPL adoptó la teoría Maoísta de una "guerra popular continua". Pero en la década de 1980 empezó a distanciarse de la filosofía Maoísta y en agosto de 1990 decidía deponer las armas para participar en el proceso político, si bien una pequeña facción disidente continuó con la lucha armada en la zona norte de Colombia.

El segundo grupo guerrillero del país, de inspiración cubana, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), surgió en 1964 en el departamento de Santander, de la mano de estudiantes universitarios recién retornados de Cuba. El ELN se adhirió estrictamente a los principios del Che en cuanto a la lucha de guerrillas rural y, al contrario que el M-19 y el EPL, hasta la fecha se niega a deponer las armas y a tomar parte en el proceso político. El sociólogo Eduardo Pizarro subraya que: "En los últimos años el ELN ha concentrado su actividad y sus esfuerzos casi exclusivamente en obstaculizar y destruir a la industria petrolera y a minar con éxito los oleoductos del norte del país."<sup>4</sup> De hecho, entre 1986 y 1997 el ELN se responsabilizó del bombardeo de 636 oleoductos que generaron pérdidas del orden de 1.5 mil millones de dólares en ingresos no percibidos para la empresa petrolífera estatal Ecopetrol.<sup>5</sup>

\*\*\*



Las FARC son el único grupo guerrillero con raíces campesinas que anteceden en el tiempo tanto al Frente Nacional como a la Revolución Cubana. En cambio, el ELN, el EPL y el M-19 eran todos movimientos liderados por intelectuales urbanos, exponentes típicos de los grupos guerrilleros emergentes en América Latina en la década de 1960: reacciones armadas, de inspiración Cubana, a la coyuntura política y económica interna.

### **Las FARC y el auge de la coca**

Las elecciones presidenciales de 1974 pusieron punto final a la Alianza del Frente Nacional ya que los candidatos Liberales y Conservadores participaron por separado. Los dieciséis años de gobierno del Frente Nacional habían logrado reducir el número de muertes -- si se compara con los 200.000 colombianos que perdieron la vida durante la década de La Violencia -- pero resultaron incapaces de atajar el tema de la reforma agraria y el drástico aumento de la pobreza. Durante los años de Frente Nacional el porcentaje de la fuerza laboral del país que vivía en la más absoluta pobreza se duplicó, pasando del 25% al 50.7%. Los datos eran aún peores en lo concerniente a la fuerza laboral rural, donde el índice de pobreza absoluta sufría un incremento del 25.4% al 67.5%."6 A la luz de semejante pobreza, no es de extrañar que cuando empezó el auge de la coca a finales de 1970, la fascinación por los beneficios de la droga diera como resultado una masiva ola de inmigración de desempleados urbanos y campesinos sin tierra hacia las regiones predominantemente controladas por las FARC.

\*\*\*

las FARC fueron capaces de ofrecer [a estos sectores] servicios sociales y económicos "en sectores de crédito, educación, sanidad, justicia, registro, obras públicas, y programas ecológicos y culturales."7

\*\*\*

Los jefes de los cárteles de la droga de Medellín y de Cali empezaron a invertir sus nuevas ganancias en propiedades, principalmente enormes fincas ganaderas, lo que ciertamente los colocaba en las filas del enemigo tradicional de las guerrillas. Los nuevos narco-terratenientes se pusieron de inmediato a organizar sus propias fuerzas paramilitares para combatir a las guerrillas y a diversos otros grupos considerados simpatizantes de las guerrillas.

### **La proliferación de organizaciones paramilitares**

En su guerra contra los narco-terratenientes las guerrillas daban con otra lucrativa fuente de ingresos como complemento a sus impuestos sobre la coca: el secuestro de los narco-terratenientes y sus familiares. Como respuesta a esta estrategia de la guerrilla, 223 traficantes de droga en Cali organizaban el grupo paramilitar llamado Muerte a Secuestradores (MAS) en diciembre de 1981. Durante la siguiente década se crearon cientos de organizaciones paramilitares inspiradas en el modelo del MAS.

La organización internacional pro Derechos Humanos, Human Rights Watch, describe a una de tales organizaciones fundadas por el Batallón Bárbula en Puerto Bocayá, Santander, bajo la dirección del Capitán Oscar de Jesús Echandía: "En 1982, Echandía convocó a una reunión a los lugareños, incluidos los dirigentes de los partidos Conservador y Liberal, hombres de negocios, hacendados, y representantes de la Texas Petroleum Company, tras la cual llegaron a la conclusión de que su objetivo trascendía la mera protección de la población contra las exigencias de la guerrilla. Querían limpiar la zona de "subversivos."8

En consecuencia, tras la reunión, se contrató a hombres a los que se armó para llevar a efecto la "limpieza", con el apoyo logístico del ejército colombiano. La nueva fuerza paramilitar se denominaría MAS, homónimo de la organización de Cali. El acrónimo MAS lo fueron adoptando tantos grupos nuevos que pronto se convirtió en sinónimo de "organización paramilitar".

Dos de los civiles entrenados por el Batallón Bomboná en Puerto Berrío para operaciones de guerra paramilitar eran los hermanos Fidel y Carlos Castaño, cuyo padre había sido secuestrado [y ejecutado] por las FARC. Los hermanos no tardaron en formar su propia fuerza paramilitar a la que denominaron Autodefensa Campesina de Córdoba y Urabá (ACCU), y, "para el final de la

década, Fidel Castaño, conocido como 'Rambo,' era ya un alto mando paramilitar así como un influyente traficante de drogas."<sup>9</sup>

Entretanto, la Unión Patriótica, frente político de las FARC, se fundaba tras una tregua pactada por las FARC y el Presidente Belisario Betancur en enero de 1983. Catorce meses después se firmaban los acuerdos de La Uribe y el sociólogo Ricardo Vargas Meza afirmaba: "Mediante la incorporación de algunas de las reivindicaciones socioeconómicas de las FARC y la consolidación de la tregua, los acuerdos abren la posibilidad de una resolución política del conflicto. La postura de Betancur marcaba un cambio de rumbo radical del que mostrarían sus predecesores, ya que éste reconocía expresamente que La Violencia de la guerrilla era consecuencia de determinadas realidades sociales, admitiendo la relación entre dichas condiciones sociales y las reivindicaciones de los insurgentes."<sup>10</sup>

Sin embargo, muchos legisladores se opusieron a las iniciativas de Betancur y, con la ayuda del recién elegido presidente Virgilio Barco en 1986, no tardaron en poner punto final a cualquier negociación que pusiera en juego los intereses de la oligarquía. Además de poner fin a la tregua, "el estado desataba la guerra sucia, dirigida principalmente a la Unión Patriótica. Tan sólo durante 1988, cerca de 200 dirigentes de la Unión Patriótica fueron asesinados."<sup>11</sup> En total, más de 2,000 miembros de la Unión Patriótica murieron asesinados entre 1985 y 1992.

Las organizaciones paramilitares involucradas en la guerra sucia no sólo estaban aliadas con las Fuerzas Armadas de Colombia sino que eran milicias legales. La Comisión para el Estudio de La Violencia subraya que la Ley 48, aprobada en 1968, "permitía al ejército la organización y el aprovisionamiento de armas a grupos de civiles, grupos a los que se denominaba unidades de "autodefensa", para luchar contra la delincuencia organizada así como contra los grupos armados que operaban en ciertas regiones campesinas."<sup>12</sup> Durante la tregua de los acuerdos de La Uribe, cuando las operaciones de contrainsurgencia fueron prohibidas, el Ejército amplió la aplicación de la Ley 48 para crear fuerzas paramilitares que se hicieran cargo de las operaciones de "limpieza" contra la población campesina rural. La utilización de fuerzas paramilitares en la guerra sucia permitió al ejército cierto grado de "negación plausible" en cuanto al abuso de los derechos humanos.

A pesar de la proliferación de paramilitares, las FARC lograban mantener con éxito el control de muchas regiones de las zonas del sur y el este del país. No obstante, en algunas regiones norteñas las fuerzas paramilitares impusieron, mediante el uso del terror, una intensa contrarreforma agraria que provocó el éxodo masivo de poblaciones enteras. Esto permitió a los narco-terratenientes ir expandiendo los lindes de sus tierras, al tiempo que obstaculizaban las bases del apoyo campesino a las guerrillas. Para finales de 1980, los traficantes de drogas se habían convertido en los principales terratenientes del país, y, como resultado, convertían "extensas franjas rurales de Colombia en extensas fincas de pasto para ganado improductivo."<sup>13</sup>

El 20 de febrero de 1983, el Procurador General hizo públicos los resultados de una investigación ordenada por el Presidente Belisario Betancur sobre la actividad de las organizaciones de MAS en los escuadrones de la muerte. De los 163 individuos implicados según el informe, 59 eran miembros activos de la policía o el ejército. El Padre Javier Giraldo S.J., director ejecutivo del grupo colombiano pro derechos humanos, Congregación de Justicia y Paz, señaló que la reacción de las Fuerzas Armadas y el Ministro de Defensa al informe sugerían que la posibilidad de un golpe militar era inminente. En consecuencia, "La mismísima Fiscalía General adoptó desde ese momento una actitud favorable para con el paramilitarismo, inhibiéndose en su labor de recaudo de pruebas o negándose a la aplicación de cualquier medida sancionadora contra los miembros de MAS."<sup>14</sup>

Dada la rara ocasión en la que los cargos contra un miembro del MAS o de las Fuerzas Armadas consiguen prosperar y llegar a juicio, los jueces, temiendo por sus vidas, transfieren el caso a un tribunal militar que invariablemente termina por desestimar los cargos. Es esta impunidad la que permite al ejército y a sus grupos paramilitares asociados librar la guerra contra la población

campesina del país sin temor a una eventual retribución. Es más, Colombia ha pasado la mayor parte de las dos últimas décadas bajo un "estado de sitio" oficial, durante el cual, el ejército ha gozado de una virtual autonomía en la gestión del conflicto social, mientras el gobierno se centra prácticamente en exclusiva, en asuntos burocráticos y administrativos. En suma, este sistema de gobierno "dual" permite al ejército y a sus aliados paramilitares funcionar sin tener que rendir cuentas a nadie.

Durante la noche del 4 de marzo de 1988, un grupo de hombres armados aniquilaron a 17 trabajadores de la granja La Honduras y a tres trabajadores más de la vecina granja La Negra en la región de Urabá, en el departamento de Antioquía. Todas las víctimas eran miembros del sindicato. La subsiguiente investigación de la matanza reveló que "durante las semanas previas a la masacre el ejército había arrestado a algunas de las eventuales víctimas, les había fotografiado, y había procedido a la detención de otras personas de las que obtenían información por medio de la tortura. Esta información le era después facilitada a los asesinos. Antes de la masacre, los asesinos fueron alojados en el hotel Medellín a cargo del Mayor Luis Becerra Bohórquez, uno de los miembros de la división de inteligencia de la Décima Brigada. Becerra pagaba los gastos con su propia tarjeta del Diners Club."<sup>15</sup>

En septiembre de 1988, la Jueza Martha Lucia González, quien más tarde se habría de ver forzada a abandonar el país bajo amenazas de muerte, emitía una orden de arresto contra Becerra que jamás habría de llegar a efectuarse, porque, "el oficial no se hallaba disponible puesto que se encontraba en los Estados Unidos de América recibiendo un curso esencial para su ascenso a teniente coronel."<sup>16</sup> Poco después de que sus cargos fueran desestimados, Becerra se vio involucrado en una operación conjunta del ejército con los paramilitares en la masacre de 13 personas más en Riofrío el 5 de octubre de 1993. Tras la matanza de Riofrío Becerra se vio forzado a retirarse por decreto ejecutivo, y pese a la emisión de una nueva orden de arresto contra su persona, hoy es aún un hombre libre.

También se expidió una orden de arresto para el dirigente del grupo paramilitar ACCU, Fidel Castaño, por su participación en las matanzas de La Honduras / La Negra. Castaño nunca llegó a ser arrestado, pese a ser sentenciado en ausencia y condenado a una pena de veinte años de prisión. El dirigente del ACCU también estuvo implicado en cuatro masacres más entre 1988 y 1990 y "el mismo Castaño admite haber tomado parte, en 1990, en la planificación del asesinato del candidato presidencial de la Unión Patriótica (UP), Bernardo Jaramillo."<sup>17</sup>

Pese a que el ejército está implicado en la creación y en las operaciones de muchas de las organizaciones paramilitares, estas no siempre están bajo su control. Para 1989 los narcoterratenientes no sólo disponían de sus propias fuerzas paramilitares contra las guerrillas y los campesinos rurales, sino que también ampliaban sus objetivos abarcando a representantes del gobierno, especialmente políticos y jueces que se atrevieran a pronunciarse contra las actividades de los narcotraficantes o los escuadrones de la muerte.

El 18 de enero de 1989, dos jueces y diez investigadores que se ocupaban de investigar cierto número de asesinatos por parte de las fuerzas paramilitares, fueron masacrados por los paramilitares. El gobierno ya no podía seguir ignorando las espeluznantes estadísticas: el drástico incremento en el número de asesinatos políticos, de 1.053 en la década de 1970 a 12.859 en la década de 1980, incluidas 108 masacres sólo en 1988.<sup>18</sup> Sin embargo, lo más importante desde la perspectiva de la clase política fue el hecho de que, cada vez más, los representantes del gobierno se constituyeran en objetivo de los paramilitares.

Como consecuencia, el presidente Virgilio Barco criticó a las organizaciones paramilitares en un discurso en abril de 1989: "En realidad, la mayoría de sus víctimas no forman parte de las guerrillas. Son hombres, mujeres e incluso niños, que no se han alzado en armas contra las instituciones. Son colombianos pacíficos."<sup>19</sup> El 25 de mayo de 1989, el Tribunal Supremo de Colombia dictaminó la inconstitucionalidad de la Ley 48 y al mes siguiente el Presidente Barco emitió el Decreto 1194 en el que se establecía la ilegalidad de cualquier forma de colaboración, participación o creación de grupos de "autodefensa" por parte del ejército o de la población civil.

Sobra decir que la ilegalización de los paramilitares sirvió de poco a la hora de disminuir sus actividades o su afiliación con las fuerzas armadas. El Padre Giraldo describe el testimonio de un informador del ejército y testigo presencial en la masacre de Trujillo acaecida en marzo de 1990, escasamente un año después de la abolición de la Ley 48 y la entrada en vigor del Decreto 1194: "Poco después de la medianoche del 31, un grupo conjunto de miembros del ejército y paramilitares sacaban a rastras de sus hogares a un nutrido grupo de campesinos, para conducirlos a la hacienda de un reconocido narcotraficante y allí torturarlos brutalmente, antes de desmembrarlos con una sierra mecánica. El comandante del ejército se reservaba para sí mismo la más brutal de las torturas."<sup>20</sup>

Tras la masacre el informante del ejército huyó y finalmente prestaba testimonio ante representantes de la Fiscalía General. Una vez más los tribunales colombianos mostraban su incapacidad para juzgar a los presuntos responsables de la masacre. El Padre Giraldo y su organización decidieron personarse en el caso, en nombre de las 63 víctimas, ante la Comisión interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos.

Tras dos años de discusiones el gobierno colombiano aceptaba la creación de una comisión extrajudicial compuesta de representantes gubernamentales y no gubernamentales. La recién creada Comisión llegó a la conclusión de que el gobierno era responsable de las operaciones del personal del ejército involucrado en la masacre, estableciendo compensaciones para los familiares de las víctimas. Sin embargo, los responsables de la masacre jamás llegaron a ser castigados, dado que previamente fueron indultados por los tribunales colombianos.<sup>21</sup>

### **Los Estados Unidos de América y los paramilitares**

En febrero de 1990, el presidente de los Estados Unidos de América, George Bush, anunció su Iniciativa Andina, la cual consistía en una ayuda económica y militar de 2.2 miles de millones a Colombia, Perú y Bolivia. Dos tercios de la ayuda estaba destinada a cuerpos del ejército y policiales como parte de la estrategia estadounidense americana para la guerra contra las drogas, desde el frente militar, ignorando las raíces económicas (ej. la pobreza) subyacentes en la producción de coca. Es más, a los gobiernos se les impuso la previa aceptación de la ayuda militar para poder acceder a la ayuda económica.<sup>22</sup>

En respuesta a la "condicionada" Iniciativa Andina, "Ni siquiera el gobierno colombiano de Virgilio Barco mostró reserva alguna a la hora de firmar el acuerdo militar, posibilitando a la Casa Blanca de Bush estrechar sus relaciones con uno de las más brutales fuerzas policiales del hemisferio, quienes, junto con la policía y los ultraderechistas escuadrones de la muerte, habían colaborado estrechamente con el cártel de Medellín durante más de una década."<sup>23</sup>

La administración de los Estados Unidos de América no sólo se proponía intensificar su guerra contra las drogas, como pretendía hacer creer a la opinión pública, sino que a su vez, se iría involucrando más y más en operaciones contra insurgentes en Colombia. En 1990 los Estados Unidos de América, para asesorar al ejército colombiano en la reorganización de su sistema de inteligencia, creó un grupo de catorce personas que "incluía a representantes del Grupo Militar de la Embajada de los EE.UU., de la Comandancia del sur de EE.UU., de la Agencia de Inteligencia y Defensa, y, de la CIA".<sup>24</sup> En mayo de 1991 se completó la reorganización y el Ministro de Defensa Colombiano emitió la Orden 200-05/91.

Según el grupo Human Rights Watch: "Contrariamente a los supuestos objetivos de la estrategia Andina, la Orden 200-05/91 tiene poco, por no decir nada, que ver con la guerra contra las drogas."<sup>25</sup> De hecho, no se hace una sola mención a las drogas en las dieciséis páginas de que consta la Orden 200-05/91. En efecto, la Orden formula una estrategia para ayudar al ejército colombiano a deshacerse de las guerrillas.

Una de las consecuencias de la Orden 200-05/91 fue el menoscabo del Decreto 1194 que prohibía tanto a los civiles como a los miembros del ejército la creación, asistencia o participación en grupos de "autodefensa". Según Human Rights Watch, la Orden 200-05/91 llamaba a los

militares a la creación de treinta "redes de inteligencia" y a la "instrucción de comandantes y brigadas de división para la selección de candidatos "sean civiles o personal del ejército ya retirado", para reintegrarlo en su sistema de redes."<sup>26</sup>

Una de esas treinta redes la creaba la marina en Barrancabermeja, situada sobre el río Magdalena en las inmediaciones de la mayor refinería petrolífera de Colombia. Uno de los miembros de la red, Felipe Gómez, quien testificó a cambio de la reducción de su condena, admitió haber organizado varias organizaciones paramilitares para el ejército. También aseguró haber "recibido armas y equipamiento de la marina, en el que se incluía rifles de repetición, rifles M16, rifles Galil, revólveres, pistolas, ametralladoras, granadas de fragmentación, manuales de instrucción militar, y radios bidireccionales de alta frecuencia que servían para la comunicación del ejército con la marina."<sup>27</sup>

Y es que, no solo va contra la ley que la población civil cuente con este tipo de armamento, sino que, a raíz de una sentencia del Corte Suprema en 1989 que juzga la Ley 48 inconstitucional, es ilegal que el ejército suministre ese tipo de armamento a la población civil. Carlos David López, el administrador de la red de Barrancabermeja, también prestó testimonio ante las autoridades civiles y en su confesión atribuyó a la red la perpetración de 46 asesinatos durante el primer semestre de 1992. Gómez, López, y los demás testigos que prestaron testimonio sobre las actividades de la red de espionaje de Barrancabermeja se hallan desde entonces en "paradero desconocido."

La función de los paramilitares quedó aún más legitimada el 13 de diciembre de 1994, cuando el Presidente Ernesto Samper lanzó un nuevo programa bajo el título de CONVIVIR, mediante el cual se autorizó a la población civil al establecimiento de "cooperativas rurales de seguridad" con la clara intención de crear tropas de inteligencia en sus regiones."<sup>28</sup> En suma, CONVIVIR, junto con la Orden 200-05/91, sirvió tan solo para volver a legalizar las organizaciones paramilitares.

La reorganización de la red de inteligencia de las Fuerzas Armadas de Colombia es tan sólo un aspecto de la implicación de EE.UU. en la campaña militar de Colombia contra la insurgencia. Las organizaciones pro derechos humanos sostienen que el grueso de la ayuda estadounidense a Colombia durante la década de 1990 ha ido a parar a unidades del ejército de Colombia que cuentan con todo un historial de abusos contra los derechos humanos, y cuya principal función es la guerra contra la insurgencia, no contra las drogas.<sup>29</sup>

En respuesta a los abusos contra los derechos humanos perpetrados por las fuerzas del ejército colombiano y sus aliados paramilitares, EE.UU. detuvo la ayuda militar a Colombia entre 1994 y 1997. Sin embargo, el Washington Post, en un artículo publicado en 25 de marzo de 1998, aseguraba que había desplegado 28 destacamentos de Fuerzas Especiales en 1996 "en base a una ley de 1991 que permite a las Fuerzas Especiales de EE.UU. recibir adiestramiento en suelo extranjero si el principal propósito del adiestramiento redundaba en beneficio de las tropas estadounidenses."<sup>30</sup> Cuesta imaginar que las Fuerzas Especiales de EE.UU. puedan ser "los principales beneficiarios" del adiestramiento contra insurgente que le pueda proporcionar el ejército colombiano con sus escasamente entrenadas, equipadas y motivadas tropas.

La Administración Clinton siguió sirviéndose de la ley de 1991 tras la restauración de la ayuda, porque no estaba sujeta a la masiva enmienda de la Ley de Apropiaciones y Operaciones Extranjeras, la cual tan sólo permite la recepción de la ayuda a las unidades del ejército de Colombia que respeten los derechos humanos. Tan contradictorias políticas han permitido a la Administración Clinton proyectar una imagen de firme defensor de los derechos humanos sin ver comprometido su apoyo a un estado represivo.

Es más, los oficiales y soldados del ejército colombiano reciben adiestramiento regular en la Escuela Militar de las Américas (School of the Americas) en Fort Benning, Georgia. Según Human Rights Watch: "Varios de estos oficiales eran estudiantes de la citada academia cuando su currículo incluía manuales de adiestramiento en los que se recomendaba a los soldados el recurso

al soborno, el chantaje, la amenaza y la tortura contra la insurgencia."31 Muchos de los oficiales implicados en las violaciones de derechos humanos, incluido el susodicho Coronel Becerra Bohórquez, involucrado en las matanzas de La Honduras / La Negra y Riofrío, son antiguos alumnos de la Escuela de las Américas.

Otro de los aspectos trágicos del conflicto ha sido el dramático incremento de las operaciones de "asesinatos de limpieza social" cometidos por los paramilitares. La misión de muchas organizaciones paramilitares hoy incluye una purificación "moral" de la sociedad colombiana, con la "aniquilación física de los adictos a las drogas, exconvictos, ladrones de poca monta y delincuentes, prostitutas, homosexuales, indigentes y niños abandonados a su suerte en las calles."32

Entre 1989 y 1993 se dieron 1.926 casos documentados de limpieza social llevados a cabo por los escuadrones de la muerte o asesinos familiarmente conocidos como los "sicarios." Muchos de estos asesinos proceden de las filas de la juventud urbana desempleada que se está viendo cada vez más marginada a consecuencia del deterioro que sufre la economía colombiana. Irónicamente, una vez que sus contratantes consideran que saben demasiado, estos jóvenes asesinos pasan a constituir el objetivo de los recién reclutados sicarios.

En su ensayo, "The Possibilities for Peace," (Las Posibilidades de la Paz) Arturo Alape ilustra el nivel de violencia actual en Colombia: "En los primeros 11 meses de 1997, 23.532 personas murieron asesinadas -- un promedio de 70 personas asesinadas al día. Con un total de 185 matanzas de carácter político solo en 1997, Colombia figura en las organizaciones pro derechos humanos como uno de los violadores más atroces de dichos derechos del planeta."33

\*\*\*

Las matanzas políticas y de limpieza social no son las únicas consecuencias trágicas del conflicto: Colombia es actualmente el líder global en secuestros con 1.658 casos en 1998;35 se calcula en más de 1.500 el número de personas "desaparecidas" por razones políticas durante la pasada década;36 y actualmente son más de un millón los refugiados integrales que se han visto obligados a abandonar sus hogares a raíz de la lucha.37

\*\*\*

### **Los Estados Unidos y la guerra de las drogas**

La puesta al día de la capacidad militar de las FARC durante la pasada década ha dado como resultado un consiguiente incremento de la actividad militar, incluidos los abusos contra los derechos humanos. En 1985, las FARC solo controlaban 173 de las 1071 municipios del país, mientras que hoy controla 622.39 Para contrarrestar los avances de las FARC, Carlos Castaño, quien se convirtió en líder de la ACCU tras la desaparición de su hermano en 1994, expandió su radio de acción paramilitar del ámbito regional al nacional en abril de 1997. Entonces cambió la denominación de las unidades de Autodefensa Campesina de Córdoba y Urabá (ACCU), para pasar a llamarlas Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Las AUC iniciaron recientemente su actividad en las regiones del sur del país que han sido tradicionalmente fortalezas de la guerrilla.

En noviembre de 1998, el presidente Andres Pastrana procedió a la retirada de 2,000 soldados y policías de un área de 16.200 millas cuadradas en el sur de Colombia como paso previo a las inminentes conversaciones de paz con las FARC. La ofensiva paramilitar lanzada simultáneamente con las conversaciones se cobró la vida de 136 civiles en espacio de cuatro días. En respuesta, las FARC se retiró de la mesa de negociación aduciendo que los paramilitares eran un impedimento para el proceso de paz por lo que las negociaciones no podían continuar en tanto el gobierno no hiciera un verdadero esfuerzo para dismantelar los escuadrones de la muerte de extrema derecha. Las iniciativas de paz hechas a título individual por los diversos presidentes se han visto históricamente frustradas por la oligarquía, el ejército y los paramilitares, quienes se niegan a reconocer la legitimación de las reivindicaciones de los campesinos y la guerrilla.

Además el gobierno de EE.UU. sigue enfocándose en la solución militar en su "guerra contra las drogas," que ha llegado a asociarse virtualmente con la guerra contra las guerrillas. Al referirse continuamente a las guerrillas como "narco-guerrillas" o "narco-terroristas" y asociarlas al tráfico

de drogas, la Administración Clinton está falseando gravemente un conflicto que lleva cincuenta años profundamente enraizado en las desigualdades políticas, sociales y económicas tan predominantes en la sociedad colombiana. Incluso la Agencia estadounidense contra las Drogas reconoce que "las FARC no están implicadas en el tráfico internacional de drogas. Es más bien uno de los tantos actores implicados--incluidos elementos de las fuerzas armadas de Colombia y las organizaciones paramilitares--en el lucrativo mercado de la droga."<sup>40</sup>

En 1998, el Congreso de los Estados Unidos concedió a Colombia una ayuda de 290 millones de dólares para la lucha contra la droga, con el fin de ser utilizados en el siguiente trienio. El grueso de esta ayuda se destinó a la compra de helicópteros y armamento para los cuerpos del ejército y la policía para su utilización en sus proyectos de erradicación de coca. Solo 45 millones de esa ayuda fueron designados a programas de cultivo alternativo. En este mismo año, el gobierno de EE.UU. empezó a presionar al gobierno colombiano para que aprobara el uso del herbicida Tebuthiuron, un agente químico extremadamente potente que extermina prácticamente todo aquello con lo que entra en contacto.

Incluso Dow Agro Sciences, la empresa que manufactura el agente, asegura que el herbicida no es apto para su uso masivo en la erradicación de coca: "El Tebuthiuron no está indicado para su uso en la erradicación de cultivos en Colombia, y confiamos en que no se utilice para la erradicación de cultivos ilícitos. Puede ser altamente peligroso en situaciones en las que el territorio es montañoso y donde la lluvia sea abundante, exista vegetación saludable en las cercanías, y siempre que no se respeten las circunstancias y condiciones mínimas de utilización."<sup>41</sup> Esta descripción geográfica define a la perfección el terreno de las selvas montañosas en las que se cultiva la mayor parte de la coca en Colombia, donde EE.UU. pretende rociar el herbicida desde gran altura, en lo que se puede denominar "más que deficientes circunstancias." El gobierno colombiano, debido a su recelo ambiental, se ha negado hasta la fecha a ceder ante la presión de EE.UU. en lo referente al Tebuthiuron.

La actual estrategia de apoyo de EE.UU. a una de las fuerzas militares más represivas del hemisferio, en su cruzada contra las guerrillas y los campesinos que cultivan la coca, ignora prácticamente las realidades económicas que obligan a los empobrecidos campesinos a la producción de la coca.. En una entrevista reciente el comandante supremo de las FARC, Manuel Marulanda (alias "Tirofijo"), aseguró que su organización podría erradicar la producción de coca en un periodo de tres a cinco años.

Para probar la viabilidad de su afirmación, Marulanda afirmaba que, de contar con la ayuda económica del gobierno y las organizaciones internacionales, le sería posible hacerse del control de un municipio para erradicar la producción de coca, mediante la institución de un programa de sustitución de cultivos.<sup>42</sup> Al margen de la viabilidad de las afirmaciones de Marulanda, está claro que la estrategia de erradicación de los cultivos de coca de los EE.UU., sin proporcionar a los campesinos alternativas viables, ha sido un fracaso a la hora de atajar la producción de coca.

## **Conclusión**

Desde hace cincuenta años las FARC y sus predecesores aseguran estar luchando por la reforma agraria y la justicia social para la población campesina de Colombia. Las FARC se han convertido en una poderosa fuerza militar de entre 15.000 y 20.000 militantes, que controla aproximadamente el 40% del país. Un informe de la Agencia de Inteligencia de Defensa de EE.UU. (DIA) publicado en noviembre de 1997 "concluía que las Fuerzas Armadas de Colombia se podrían ver derrotadas en espacio de cinco años, a menos que el gobierno del país recobre la legitimidad política y sus fuerzas armadas se reestructuren de arriba abajo."<sup>43</sup>

El Zar antidrogas estadounidense, el General Barry McCaffrey se hizo eco de las conclusiones del informe de la DIA cuando recientemente aseguró que la democracia colombiana se está viendo seriamente amenazada por el creciente poder de las guerrillas.<sup>44</sup> Tal tipo de declaraciones le llevan a uno a pensar que el concepto de "democracia" de McCaffrey implica: el "mantenimiento"

de un orden social bajo un estado de sitio militar; la impunidad de las fuerzas paramilitares que regularmente masacran a la población civil; el asesinato rutinario de los candidatos políticos de la oposición a las elites conservadoras y liberales; un sistema judicial paralizado presa del miedo; y una población civil cuyo medio económico principal para la supervivencia sea la producción ilegal de coca. En efecto, si la elite política, económica y militar, con la colaboración de los paramilitares, continúa reprimiendo una auténtica reforma democrática, el ocaso de la "democracia" colombiana puede ser irremediable.

Por su parte, Estados Unidos parece empañado en "Salvadorizar" el conflicto. Colombia, como ya lo fuera El Salvador en la década de 1980, es el principal receptor de la ayuda militar de Washington de todo el hemisferio, y en su empeño de evitar una victoria de la guerrilla, está una vez más dispuesto a apoyar a un ejército militar represivo, estrechamente aliado con los escuadrones de la muerte ultraderechistas.. Tal política indudablemente traería como resultado un constante sufrimiento para la ciudadanía colombiana, la cual es presa habitual de masacres, torturas, desapariciones, secuestros y desplazamientos forzados.

Cualquier posibilidad de conseguir una solución pacífica del conflicto dependerá de la capacidad del gobierno para dismantelar las organizaciones paramilitares con el fin de crear el clima propicio para la negociación entre el gobierno y las guerrillas. Entonces, y sólo entonces, será posible tratar las raíces políticas, sociales y económicas del conflicto.

Garry M. Leech, el editor de Colombia Report. Traducido por J. A

## Notas

1 Alfredo Molano, "Violence and Land Colonization," Violence in Colombia: The Contemporary Crisis in Historical Perspective, Eds. Charles Bergquist, Ricardo Penaranda and Gonzalo Sanchez (Wilmington: Scholarly Resources, 1992), 199.

2 Ibid., 206-207.

3 Eduardo Pizarro, "Revolutionary Guerrilla Groups in Colombia," Violence in Colombia: The Contemporary Crisis in Historical Perspective, Eds. Charles Bergquist, Ricardo Penaranda and Gonzalo Sanchez (Wilmington: Scholarly Resources, 1992), 181.

4 Ibid., 178.

5 Steven Dudley and Mario Murillo, "Oil in a Time of War," NACLA-Report on the Americas, Mar./Apr. 1998, p. 42.

6 Benjamin Keen, A History of Latin America (Boston: Houghton Mifflin, 1996), 514.

7 Alfredo Molano, "Violence and Land Colonization," 214.

8 Human Rights Watch/Americas, Colombia's Killer Networks: The Military-Paramilitary Partnership and the United States (New York: Human Rights Watch, 1996), 17.

9 Ibid., 18.

10 Ricardo Vargas Meza, "The FARC, the War and the Crisis of State," NACLA-Report on the Americas, Mar./Apr. 1998, 24.

11 Ibid., 25.

12 Commission for the Study of Violence, "Organized Violence," Violence in Colombia: The Contemporary Crisis in Historical Perspective, Eds. Charles Bergquist, Ricardo Penaranda and Gonzalo Sanchez (Wilmington: Scholarly Resources, 1992), 268.

13 Mark Chernick, "The Paramilitarization of the War in Colombia," NACLA-Report on the Americas, Mar./Apr. 1998, 30.

14 Javier Giraldo S.J., Colombia: The Genocidal Democracy (Monroe: Common Courage, 1996), 85.

15 Human Rights Watch/Americas, Colombia's Killer Networks: The Military-Paramilitary Partnership and the United States, 23.

16 Ibid., 74.

17 Ibid., 75.

18 Ibid., 25.

19 Ibid., 23-24.

20 Javier Giraldo S.J., Colombia: The Genocidal Democracy, 49.

21 Ibid., 51.

22 James Petras and Morris Morley, Latin America in the Time of Cholera: Electoral Politics, Market Economics, and Permanent Crisis (New York: Routledge, 1992), 60.

23 Ibid., 60.



24 Human Rights Watch/Americas, Colombia's Killer Networks: The Military-Paramilitary Partnership and the United States, 27.

25 Ibid., 28.

26 Ibid., 29.

27 Ibid., 33.

28 Ibid., 44.

29 Coletta Youngers, "U.S. Entanglements in Colombia Continue," NACLA-Report on the Americas, Mar./Apr. 1998, 34.

30 "A Sensitive Role for U.S. Troops," Washington Post, May 25, 1998, Heraldlink, Online.

31 Human Rights Watch/Americas, Colombia's Killer Networks: The Military-Paramilitary Partnership and the United States, 93.

32 Javier Giraldo S.J., Colombia: The Genocidal Democracy, 23-24.

33 Arturo Alape, "The Possibilities for Peace," NACLA-Report on the Americas, Mar./Apr. 1998, 36.

34 "Preannounced Massacres," Colombia Bulletin: A Human Rights Quarterly, Summer 1998, 29.

35 "Colombia Leads in Kidnappings, with 1,678 this Year," Miami Herald, December 25, 1998, Heraldlink, Online.

36 "Lots of Colombians Disappearing," Miami Herald, May 12, 1998, Heraldlink, Online.

37 "Colombia War Displaces 241,312 People in 1998," Reuters, November 29, 1998, CNN Interactive, Online.

38 Tim Johnson, "Atrocities Rampant on all Sides in Colombia, Report Says," Miami Herald, October 9, 1998, Heraldlink, Online.

39 Mark Chernick, "The Paramilitarization of the War in Colombia," NACLA-Report on the Americas, Mar./Apr. 1998, 32.

40 Coletta Youngers, "U.S. Entanglements in Colombia Continue," NACLA-Report on the Americas, Mar./Apr. 1998, 35.

41 Tod Robberson, "Drug War Herbicide May Harm Environment," Dallas Morning News, May 2, 1998, Heraldlink, Online.

42 "Colombian Rebels Offer to Wipe Out Drug Crops," Reuters, January 17, 1999, CNN Interactive, Online.

43 "Multilateral Invasion force for Colombia?" NACLA-Report on the Americas, May/June 1998, 46.

44 "U.S. Drugs Czar Says Colombian Democracy Under Threat," BBC News, March 1, 1999, Online.

© Derechos de autor 2000. Colombia Report es una publicación de la Red de Información de Las Américas (INOTA), organización sin ánimo de lucro. Reservados todos los derechos.

# COLOMBIA, UN SIGLO DE BÚSQUEDAS

*(Elaboración propia en base a diversas fuentes citadas en la bibliografía. PBI-Colombia formación)*

## **El nacimiento del orden político**

Colombia es un país fundamentalmente de población mestiza. La resistencia indígena fue masacrada, y solo queda población nativa en lugares muy específicos. Los centros de desarrollo político/económicos han sido regionales. Los ejércitos también han sido locales/regionales. Esta constante marca la historia pasada y actual de Colombia.

La historia de los últimos dos siglos ha estado marcada por la violencia. En el siglo XIX hubo 150 guerras civiles entre élites regionales. Los dos partidos responsables de estas guerras, que aún hoy dominan la vida política del país, datan de finales de la década 1840-1850. El Partido Liberal tuvo entonces una postura más federalista. El Partido Conservador, con una mayor relación con la Iglesia Católica, ha tenido una orientación más centralista.

Un factor decisivo fue la penetración de los partidos en la conciencia popular. En la medida en que ambos quedaron establecidos en la década de 1850-60, la gente pobre de los campos y de las ciudades fueron reclutadas en torno a uno u otro.

La Constitución de 1863 fue liberal. Bajo ella desapareció el ejército nacional y hubo múltiples disputas regionales por el poder. La Constitución de 1886 fue ultraconservadora. Ha estado vigente hasta 1991. Era muy centralista y restrictiva, con una fuerte alianza entre la Iglesia y el Ejército.

La guerra de los Mil Días fue la última del siglo XIX y la primera del XX. Los conservadores tenían el control del Estado y un ejército fuerte. Los liberales recurrieron a las guerrillas.

## **La República Oligárquica**

El café suministró los medios para crear el Estado nacional. Mejoraron carreteras y ferrocarriles para facilitar la exportación de café, despegó la producción industrial, aumentó la inversión norteamericana. El crecimiento económico tuvo implicaciones sociales, como la aparición de conflictos agrarios y luchas obreras.

En los años 1920-30 hubo una expansión del movimiento obrero, especialmente en torno a las grandes ciudades (Medellín, Magdalena Medio con las primeras petroleras, Bogotá, etc.). En esos años se dio una convergencia de sectores comunistas con sectores liberales.

Este nacimiento de la economía exportadora se hizo sin destruir políticamente a las élites tradicionales. Los cambios económicos se injertaron en el orden existente gracias tanto a la bonanza cafetera como al respaldo de la élite económica en su conjunto.

A pesar del fortalecimiento relativo, el Estado siguió siendo frágil. Ningún sector de la oligarquía se organizó a través del Estado. Los dos partidos ayudaron a preservar el orden político. A pesar de conflictos locales, se negociaban pactos de caballeros.

Los liberales ganaron las elecciones de 1930 gracias a la división del conservatismo. El nuevo régimen intentó modernizar el orden político. El Partido Liberal aglutinaba la burguesía modernizante. Su proyecto era hacer de Colombia una democracia burguesa, en ruptura con la centralización autoritaria. Los debates sobre la intervención del Estado eran candentes. La intervención estatal era vigilada y dirigida por gremios de empresarios y terratenientes. Así se aseguró el compromiso con el liberalismo económico y el despliegue de la iniciativa privada. El gobierno se apoyó en los sindicatos, permaneciendo los trabajadores leales al Partido Liberal.

La oposición a las reformas vino de diferentes frentes. Iglesia, ejército, Partido Conservador. La alianza entre la burguesía y la oligarquía, como hemos visto, fue el principal enemigo del proyecto liberal. El más poderoso de los gremios era la Federación Nacional de Cafeteros, que logró neutralizar la intervención estatal.

En 1946 los conservadores tomaron nuevamente el poder, tras una guerra de la reacción contra el Partido Liberal. Gaitán, líder popular liberal hablaba de unir al pueblo contra la oligarquía bipartidista que dominaba el poder. Esta política de masas fue un verdadero desafío. Gaitán fue asesinado el 9 de Abril de 1948, iniciándose una insurrección conocida como "el Bogotazo".

**1922** La convención del Partido Liberal adopta programa de reformas que abarca, por primera vez, políticas a favor de la intervención del Estado en la economía y medidas de bienestar social.

**1926** Se forma el Partido Socialista Revolucionario, más tarde (1950), el Partido Popular Socialista.

**1927** La huelga de los trabajadores de la compañía norteamericana Tropical Oil Company, la tercera desde 1924, es reprimida con dureza.

**1928** La huelga de los trabajadores de las bananeras en las plantaciones de United Fruit en Santa Marta es reprimida por el ejército con un saldo alto de trabajadores muertos. Las protestas causadas por esta masacre contribuyen a la caída del gobierno conservador dos años más tarde. Este episodio aparece en la novela Cien Años de Soledad, de Gabriel García Márquez.

**1930** Elecciones presidenciales: Enrique Olaya Herrera (Liberal). La administración Olaya introduce algunas reformas electorales, aranceles más altos para proteger la industria y la agricultura, y regulaciones laborales. El carácter limitado de tales reformas provoca la creación de un movimiento disidente "izquierdista" de corta duración, (Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria) bajo el mando de Jorge Eliecer Gaitán. Se forma el Partido Comunista Colombiano.

**1934** Elecciones presidenciales: Alfonso López Pumarejo (Liberal). La administración López, bajo el eslogan "La Revolución en Marcha", propone llevar a cabo un amplio programa de reformas. Reformas constitucionales derogan las condiciones de propiedad y educación que restringen el voto, y reducen el poder de la Iglesia. Se forma la Confederación de Trabajadores Colombianos.

**1938** Elecciones presidenciales: Eduardo Santos (Liberal) es el único candidato. Desde el ala conservadora del Partido Liberal, Santos lidera un "gobierno de la patronal", dando la espalda a movimientos laborales e izquierdistas, limitando el programa de reformas y en coalición con los conservadores.

**1942** Elecciones presidenciales: Alfonso López Pumarejo (Liberal). El programa de reformas desaparece a causa de oposición mayoritaria en el congreso, y los casos de corrupción que rodean a la administración.

**1946** Elecciones presidenciales: Mariano Ospina Pérez (Conservador) 41,4%: Gabriel Turbay (Liberal) 32,2%: Jorge Eliecer Gaitán (Liberal independiente) 26,2%. Ospina forma un gobierno de unión nacional Conservador con apoyo Liberal.

### **"La Violencia" (1948-1965)**

Como respuesta al asesinato de Gaitán, el 9 de abril de 1948 tuvo lugar un levantamiento conocido como el Bogotazo con una insurrección. La multitud tomó la ciudad. En provincia, la reacción fue más organizada y duradera. La respuesta gubernamental fue una política declarada de terrorismo organizada por los terratenientes y jefes políticos locales.

Nace "La Violencia" en Colombia: 200.0000 víctimas estimadas y desplazamientos masivos de población. En la primera época de la Violencia (1949-1953) la violencia se genera casi por entero en nombre de los partidos.: los jefes rurales movilizaron a sus clientelas campesinas y los terratenientes liberales organizaron guerrillas campesinas, en cuyas manos quedaba la autoridad militar. El ejército era débil, y se vio envuelto, sin preparación alguna, en la conflagración. Como consecuencia de los desplazamientos masivos se da un crecimiento de las ciudades y procesos de colonización de otras zonas del país.

La violencia produce un desarraigo total. Se dan fenómenos de concentración campesina en la cordillera donde existen los cultivos de café. Esto lleva de nuevo a la expulsión de los campesinos y se dan procesos de rentabilización de la tierra, se alquilan tierras, los cultivos se tecnifican y los campesinos se convierten en trabajadores flotantes. Los gremios seguían siendo una fuerza dominante, mantenían una dirección bipartidista y acumularon gran cantidad de capital.

Hay una respuesta popular en las llamadas "autodefensas" que dan lugar luego a las guerrillas, con planteamientos bastante vagos (resistencia al poder del Estado...).

Con aquiescencia liberal, oficiales conservadores prepararon un golpe de Estado encabezado por Gustavo Rojas Pinilla (1953). El ejército se profesionalizó, muchas guerrillas se desmovilizaron.

Pero se inauguró una nueva época de violencia. Rojas quería organizar su propio movimiento político, pero nunca obtuvo los apoyos suficientes. Se formó entonces el Frente Nacional (1957), en el que se estableció un pacto ("Pacto de Sitges") entre los partidos liberal y conservador según el cual se alternarían el poder durante 16 años al menos. Obligaron a Rojas a renunciar.

La cultura política del Frente Nacional era muy autoritaria y excluyente. Fuera de los dos partidos no había ninguna posibilidad de acción política. Campesinos de las guerrillas que no se habían desmovilizado, formaron bandas, que obtuvieron apoyos de líderes locales y actuaron en contra de los conservadores y los terratenientes. Hubo una disidencia dentro del Partido Liberal (Movimiento Revolucionario Liberal), que posteriormente quitó el apoyo a estos grupos bandoleros, que quedaron frente a un ejército con nueva identidad, profesionalización y apoyo de Estados Unidos. En este contexto de fortalecimiento de las Fuerzas Armadas, se creó el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), contrainsurgente. Combinaba la represión y la acción cívica, para deteriorar la imagen de los bandoleros y mejorar la del ejército. Durante los años 1963-64 muchos jefes bandoleros fueron eliminados. Se lanzó una ofensiva contra las "repúblicas independientes" (zonas bajo control de los propios colonos).

**1948** El asesinato de Gaitán desencadena 4 días de revueltas y tumultos en la capital (el "Bogotazo"), e inaugura un periodo de guerra civil a nivel nacional (La Violencia").

**1949** La coalición de unión nacional se desmorona mientras incrementa la violencia rural. Ospina declara el Estado de Sitio y cierra el Congreso. Los liberales boicotean las elecciones presidenciales.

**1950** Elecciones presidenciales: Laureano Gómez (Conservador) es elegido sin oposición.

**1953** En medio del descontento militar creciente, a causa de la incapacidad del gobierno de acabar con la violencia, las fuerzas armadas toman el poder bajo el mando del General Gustavo Rojas Pinilla.

**1954** Las mujeres obtienen el derecho al voto.

**1958** Ante el anuncio de Rojas Pinilla de su intención de continuar un nuevo periodo, surgen las 'jornadas de Mayo', manifestaciones de estudiantes, paros cívicos, oposición de la Iglesia y el abandono de su apoyo militar; lo que le obliga a dimitir en favor de una junta provisional.

"Pacto de Sitges": liberales y conservadores acuerdan formar el Frente Nacional, bajo el cual los dos partidos se alternarán en el poder y tendrán paridad en el congreso y en la administración, durante 12 años (más tarde 16).

**1958** Elecciones presidenciales: Alberto Lleras Camargo (Liberal con apoyo Conservador) 85%; Jorge Leyva (Conservador independiente) 12%.

**1960** Se forma la Alianza Nacional Popular (ANAPO), compuesta por familiares y simpatizantes de Rojas Pinilla.

**1962** Elecciones presidenciales: Guillermo León Valencia (Conservador con apoyo Liberal). 62.1%; Alfonso López Michelsen (Liberal independiente) 23.7%; Jorge Leyva (Conservador independiente) 11.7%.

**1965** Muerte de Camilo Torres, sacerdote defensor de la Teología de la Liberación y líder juvenil que se incorporó a la guerrilla del ELN y murió en una escaramuza con el ejército

### **La crisis del orden político (1966-1986)**

En 1966 se crearon las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). La Violencia había terminado, pero comenzaba la guerra de guerrillas. La misma élite que había dominado antes de la Violencia, reapareció con todo su poder. El Estado estaba bajo su dominio. No se permitió expresión de conflicto social alguno fuera del bipartidismo. El Estado no tendría función propia. Los Estados Unidos respaldaron al nuevo gobierno y le dieron ayuda financiera (Ayuda para el Progreso, Banco Mundial).

La economía formal no se deja influir por el orden político. Es el sector privado el que ejerce influencia sobre ella. Se da crecimiento desigual por regiones, así como diferencia entre campo y ciudad. Hay toda una economía informal muy importante. Asimismo, hay mucha economía subterránea (corrupción).

Se cierran más los espacios políticos, con una explosión del fenómeno urbano. Aumentan las clases medias, pero no encuentran cabida en los partidos políticos. Estas clases medias, comenzaron a hacerse notar. En los años 70 surgen partidos políticos de oposición, que van conectando con sus intereses, van adquiriendo cada vez mas importancia en las ciudades y comienzan las luchas en los barrios.

A partir de entonces nace la "represión legal", la violencia institucionalizada. Tiene su base en la concepción patrimonialista del Estado (pocas familias políticas...). Se dan detenciones muy numerosas, aplicación de la jurisdicción militar, tortura y presos políticos. Pero esta represión no logra controlar el problema y aumentan las luchas cívicas y se fortalece la insurgencia armada. El ejército esta poco preparado para la lucha urbana. Está más orientado a la guerra total en zonas rurales.

A partir de 1982 (año en el que el Partido Conservador gana las elecciones) y especialmente a partir del gobierno de Belisario Betancur, que conecta con los intereses de las clases medias, comienza el llamado "Tiempo de Paz". Se da inicio a procesos de negociación con las distintas guerrillas (FARC, M-19...). El proceso es boicoteado por el ejército, y se dan problemas dentro del Estado, cuestionando el Procurador General de la Nación a los militares. Empieza entonces la guerra sucia, contra ex-guerrilleros y contra la "franja democrática" (movimientos sociales). Nace la Unión Patriótica, como expresión política de las FARC.

Después de 1985 se da una ruptura del proceso de paz, con el asalto al Palacio de Justicia por parte del M-19. Se da un descabezamiento de sindicatos y grupos populares. La gente del movimiento popular es joven, los otros están muertos. Todo el aparato del Estado se pone al servicio del aniquilamiento del adversario. De esta manera se da un apoyo por parte de otras estructuras del Estado al ejército, porque no puede hacerlo solo y un refuerzo del propio ejército (250.000 soldados) con batallones profesionales (30.000).

Se fortalece la guerra sucia, se fortalece el fenómeno paramilitar, se judicializa el conflicto interno. Se crean los jueces "sin rostro": se persigue "cualquier actividad que cree zozobra o terror en la población". Hasta 4 obispos son procesados por "ayudar-colaborar con el terrorismo". Se prohíben las iniciativas de diálogo, que en adelante quedan solamente en manos del Presidente. Pierde protagonismo la sociedad civil.

Se crean leyes especiales que golpean las actividades de ONGs y grupos de Derechos Humanos. Se tratan de deslegitimar las actividades de esos grupos, que se califican como complot de la subversión internacional contra Colombia. En 1990 se da la desmovilización del M-19. El nuevo presidente, César Gaviria, da "imagen democrática", se rodea de algunas personas bien intencionadas, pero el aparato del partido es contrario a dar pasos substanciales en el proceso de democratización y respeto a los Derechos Humanos.

**1966** Elecciones presidenciales Carlos Lleras Restrepo (Liberal con apoyo Conservador) 71.1%; José Jaramillo Giraldo (Alianza Nacional Popular) 28.3%.

**1970** Elecciones presidenciales: Misael Pastrana Borreo (Conservador con apoyo Liberal) 40.6%; Gustavo Rojas Pinilla (ANAPO) 39.2%. Último gobierno del Frente Nacional.

**1972** Antiguos simpatizantes de Rojas Pinilla se unen con disidentes marxistas para formar la organización guerrillera Movimiento Diecinueve de Abril (M-19).

**1974** Elecciones presidenciales: Alfonso López Michelsen (Liberal) 63.8%; Alvaro Gómez Hurtado (Conservador) 36.2%. Aproximadamente el 50% del electorado no vota.

**1978** Elecciones presidenciales: Julio César Turbay Ayala (Liberal) 49.9% Belisario Betancur (Conservador) 47%; otros 3%. Alrededor del 60% del electorado no vota.

**1979** En una de sus espectaculares acciones, el M-19 ataca un arsenal militar y escapa con 7000 armas.

**1980** Se firma el tratado de Extradición con los Estados Unidos para poder mandar traficantes de droga a los Estados Unidos para ser juzgados. La Corte Suprema Colombiana lo anula más tarde por inconstitucional.

**1982** Elecciones presidenciales: Belisario Betancur (Conservador) 46.8%; Alfonso López Michelsen (Liberal) 41%; Luis Carlos Galán Sarmiento (disidente Liberal) 10.9%. Cerca de un 45% del electorado no vota. Cierre del periodo presidencial. Turbay elimina el Estado de Sitio presente casi sin interrupción durante los últimos 34 años. Betancur declara una amnistía y comienza negociaciones de paz con las guerrillas.

**1984** Se firma cese al fuego con 4 de las 5 guerrillas principales (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC; Movimiento Diecinueve de Abril, M-19; Movimiento de Auto Defensa Obrera, ADO; y Ejército Popular de Liberación, EPL. El Ejército Nacional de Liberación, ENL, rechaza negociaciones con el gobierno). Oposición al armisticio dentro de la guerrilla, las fuerzas armadas y el gobierno, acaban rápidamente con los prospectos de paz.. Se habla de que en una reunión con el ex-presidente Alfonso

López Michelsen, los jefes de la mafia del narcotráfico se ofrecen a pagar la deuda externa del país (aproximadamente \$15 mil millones) a cambio de inmunidad frente a la extradición. Tras el asesinato del Ministro de Justicia, se reimpone el Estado de Sitio.

**1985** Militantes del M-19 ocupan el Palacio de Justicia en el centro de Bogotá. El gobierno se niega a negociar. Dos días de confrontaciones terminan en un ataque militar masivo que deja más de cien muertos, y finalmente acaba con la amnistía y el proceso de paz de Betancur.

**1986** Elecciones presidenciales: Virgilio Barco (Liberal) 58.2%; Álvaro Gómez Hurtado (Conservador) 35.8%. Aproximadamente el 40% del electorado no vota. Se renuevan las acciones guerrilleras contra el ejército y la policía. Incremento en los ataques de escuadrones de la muerte paramilitares contra activistas de la izquierda e intelectuales. La mafia del narcotráfico en Medellín incrementa el número de asesinatos de jueces y periodistas que hacen campaña contra ellos.

### **De la búsqueda de la paz al neoliberalismo.**

**1986-1990:** Se inicia un nuevo proceso de paz por el presidente liberal Virgilio Barco. La iniciativa requiere de las guerrillas que desmonten su aparato militar, entreguen las armas y se reintegren a la sociedad civil.

**1987:** Se forma la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar por el M-19, el EPL y el ELN. Poco después se unen las FARC. A través de esta alianza cobra fuerza el movimiento insurgente.

**1988:** Tiene lugar la primera elección popular de alcaldes. Hasta entonces, los alcaldes eran nombrados por el gobierno central.

La UP denuncia el asesinato de sus miembros y seguidores, entre ellos Jaime Pardo Leal el líder del partido y candidato a la presidencia en 1986 quien fue asesinado por un escuadrón de la muerte de derecha. Desde 1984 fueron asesinados más de 3.000 miembros del UP y 150 funcionarios electos. También fueron asesinados representantes políticos del M-19 y del EPL. Las FARC vuelven a su campaña militar contra las fuerzas de seguridad del gobierno y participan en

**1989:** El presidente Barco les quita a las fuerzas militares el derecho de armar civiles e intenta sin éxito desarmar a los paramilitares. Crecen las fuerzas paramilitares con la cooperación y beneplácito del Ejército que las considera una estrategia eficaz de contrainsurgencia. El paramilitarismo se convierte en un movimiento nacional, financiado por el narcotráfico, que menoscaba el proceso de paz y promueve la guerra sucia.

El candidato liberal a la presidencia Luis Carlos Galán es acorralado por asesinos al servicio del jefe del cartel de drogas de Medellín Pablo Escobar. Barco declara guerra a la droga basada en una represión intensa y partidaria de la extradición a los Estados Unidos. Se detienen a más de 10.000 personas. Varios de los jefes traficantes son detenidos o muertos y sus propiedades confiscadas (aunque una gran mayoría de las propiedades son devueltas por errores técnicos en su confiscación.) Escobar responde desatando una ola de ataques terroristas. Aunque el gobierno culpa a los traficantes de droga de los problemas del país, en 1989 el terrorismo de Escobar cobra no más 200 muertos y 800 heridos. Durante el mismo período los asesinatos políticos suman más de 5.700. De éstos, las organizaciones de derechos humanos le atribuyen el 70% a las fuerzas de seguridad del estado actuando con impunidad total encubierta por el estado de seguridad permanente y utilizando con frecuencia los recursos destinados a la guerra contra el narcotráfico.

**1990-94:** Sube a la presidencia el liberal César Gaviria y se inicia un proceso de reforma constitucional. Gaviria suspende el estado de emergencia y rechaza la extradición como medida contra el narcotráfico. Establece a cambio una política de negociación de penas y reducción de sentencias destinada a que los traficantes pongan fin a las tácticas de terrorismo, que se entreguen y que cooperen con las autoridades. La no extradición se reconoce en la nueva constitución de 1991 la cual desde una perspectiva nacionalista la declara inconstitucional. La organización de fachada del cartel de Medellín, conocida como los extraditables, declara una tregua. Escobar se entrega en junio de 1992.

**1990:** Capitulando ante la guerra sucia y frente al colapso mundial del socialismo, el M-19 se separa de otros movimientos guerrilleros, acuerda un cese al fuego y crea el partido político Alianza Democrática M-19. Su líder Carlos Pizarro se presenta como candidato a la presidencia pero es asesinado por grupos de derecha que temen su popularidad. El segundo al mando se presenta a candidato y gana 12% del voto nacional, un resultado inusitado para la izquierda. Se descompone el EPL y algunos grupos menores son acusados de unirse a los paramilitares o de convertirse en criminales comunes.

**1991:** El partido del M-19 consigue el 30% del voto para la Asamblea Nacional Constituyente y se elige al líder del M-19 como uno de tres co-presidentes de la Asamblea. El EPL y la guerrilla indígena Quintín Lame

se unen a la Asamblea Constituyente. Para julio, en la nueva constitución se concluye un documento que reconoce un estado pluri-étnico y multicultural, con derechos para los indígenas (el 2% de la población) y los afro-Colombianos (el 30% de la población). La nueva constitución también formaliza las bases de la llamada justicia sin rostro que permite mantener secreta la identidad de los jueces al presidir sobre ciertos casos.

Se esperó que la nueva Constitución habría de transformar el panorama político del país, más en realidad no tuvo ningún impacto en el nivel de violencia ni en la búsqueda por la paz. Una de las razones fué la falta de participación de los dos grupos guerrilleros mayores, las FARC y el ELN, los que buscaban, más que algunos representantes al Congreso, una verdadera reforma de tierra y reforma social y una reestructuración de las fuerzas armadas. El M-19 fracasó por ineptitud política.

Se renovó la guerra sucia y la violencia se triplicó. El movimiento guerrillero se fortaleció, con actividad en un 60% de los municipios, pero políticamente débil y sin el apoyo de la clase media ni de los estudiantes.

Pablo Escobar se escapa de la cómoda cárcel que había exigido y obtenido del gobierno. Lanza una nueva campaña de terror buscando la capitulación del gobierno. Es una ola de terror más implacable e indiscriminada que la anterior de 1989 y pierde el apoyo popular. Emergen Los Pepes, un nuevo grupo de los Perseguidos por Pablo Escobar. Vinculados al cartel de Cali, los Pepes realizan actos terroristas contra la familia de Escobar y contra su organización y también colaboran con las fuerzas de seguridad. Las autoridades dependen en gran medida de los Pepes en su búsqueda de Escobar. Lo mata finalmente un cuerpo armado elite conocido como el Bloque de Búsqueda en diciembre en Medellín. A pesar de la victoria, la integridad del gobierno queda comprometida por su alianza con el cartel de Cali.

**1994:** El presidente liberal Ernesto Samper sube al poder en medio de acusaciones de haber recibido dineros del cartel de Cali. El gobierno de los Estados Unidos ofrece pruebas y califica a Colombia de ser una narco-democracia. Entre la espada y la pared, Samper queda debilitado para sus negociaciones con la guerrilla, mas intenta poner en juego a la comunidad internacional. Aumentan tensiones con los Estados Unidos por la ineficacia del sistema judicial colombiano para tratar los casos contra narcotraficantes. El gobierno de Samper se hunde ante estas relaciones difíciles y el espectro de la descertificación. La crisis política da lugar a numerosas oportunidades para que empeore el conflicto armado interno.

**1995:** Los grupos paramilitares forman una confederación bajo el mando de Carlos Castaño, financiada por actividades de tráfico de droga. Los paramilitares prometen marchar desde el norte, donde las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) de Castaño has desplazado a millares de civiles, al sur a confrontar a las guerrillas en las regiones cocaleras. Aumentan dramáticamente el desplazamiento de poblaciones campesinas y la violencia contra civiles en el campo. Durante 1995 ocurren más de 25.000 homicidios en Colombia. Se considera que los paramilitares son responsables del 60% de las muertes políticas, la guerrilla del 25% y los militares del 10%. La impunidad es del 97%.

**1996-1998:** Paramilitares y traficantes de droga penetran en areas en el sur de cultivación de coca controladas por las FARC - haciendo compra de tierras, reclutando campesinos y organizando campañas de terror y masacres contra la población civil. Hay lucha entre paramilitares y guerrillas por control de estas regiones, mas no en conflictos directos entre los dos sino a través de ataques a la población civil acusada de ayudar al lado opuesto. Casi un millón de campesinos han sido desplazados en el campo y frecuentemente se han perpetuado masacres a manos de los paramilitares en regiones cocaleras del sur, frecuentemente con la aparente cooperación de unidades de las fuerzas armadas y en regiones donde los Estados Unidos apoya fumigaciones de erradicación.

Sintiendo cierta debilidad del estado, la guerrilla monta varios ataques contra el ejército y trata de impedir la votación de civiles en las elecciones nacionales. Las FARC controlan grandes regiones productoras de coca y sustituyen a instituciones del gobierno en areas rurales donde hacen la recolección de impuestos a los productores. El ELN también recoge impuestos del las compañías petroleras multinacionales en areas petroleras.

En agosto, el Alto Comisionado para Refugiados de las Naciones Unidas abre una oficina en Bogotá.

**1997:** El Congreso de los Estados Unidos pasa la Enmienda Leahy la cual pone condiciones a la ayuda militar norteamericana, que se destine solo a unidades de las fuerzas armadas que tengan record limpio de violaciones de derechos humanos. El 6 de abril el Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas abre una oficina en Bogotá. El 26 de octubre más de 10 millones de colombianos votan un mandato por la paz durante las elecciones nacionales.

**1998:** El conservador Andrés Pastrana gana las elecciones presidenciales. Con anterioridad a su inauguración, Pastrana se reúne con el jefe de las FARC Manuel Marulanda para explorar la posibilidad de un diálogo de paz. Pastrana acuerda retirar tropas del ejército de cinco municipios en territorio controlado por la guerrilla.

Pastrana firma también el acuerdo de Barrancabermeja con campesinos desplazados. Según el acuerdo los campesinos resuelven retornar a sus comunidades y el gobierno se compromete en asistencia de emergencia a las familias desplazadas hasta poder ellas restablecer sus actividades productivas y en mandar a la zona unidades especiales para combatir a los grupos paramilitares.

**Enero 1999:** El gobierno de Pastrana propone un plan audaz para establecer una paz negociada; sin embargo, el nuevo gobierno parece incapaz de cumplir su promesa electoral. Los Estados Unidos reaccionan aumentando su ayuda militar. Conversaciones de paz con las FARC se inician el 7 de enero, pero poco después las FARC las suspenden hasta el 20 de abril, acusando al gobierno de participar en la ola de ataques paramilitares.

El 25 de enero ocurre en Armenia el peor terremoto del siglo, matando a más de 878 y dejando heridos a más de 3.410. El temblor de una magnitud de 6,0 destruye pueblos enteros en la región cafetera.

**Febrero 1999:** Se tambalea el proceso de paz mientras las FARC lanzan incursiones armadas y paralizan las conversaciones. El gobierno cede control a las FARC a un área del tamaño de Suiza. El ELN pide un retiro de fuerzas de una zona semejante pero sin lograrlo. Las Autodefensas Unidas de Colombia secuestran a cuatro defensores de derechos humanos y su jefe máximo Carlos Castaño lanza una amenaza pública colectiva sin precedente en la que declara blanco militar a todos los defensores de derechos humanos en el país. Más tarde son puestos en libertad los cuatro secuestrados.

**Marzo 1999:** Tres activistas estadounidenses, dos de ellos indígenas, son secuestrados y asesinados mientras visitaban el territorio indígena U'wa. Las FARC admiten culpabilidad y prometen castigar a los responsables. El territorio U'wa se encuentra en un área de conflicto donde Occidental Petroleum intenta llevar a cabo exploraciones petroleras a pesar de la oposición de los U'wa.

**Abril 1999:** Por primera vez en la historia, el ELN secuestra un avión comercial justo después del despegue y lo obliga a aterrizar en una pista cercana con el expreso propósito de secuestrar a los pasajeros y tripulación. La operación se interpreta como una movida para forzar a Pastrana a un despeje militar similar al acordado con las FARC.

**Julio 1999:** En vísperas de conversaciones de paz, combates intensos se desatan cerca a Bogotá entre el ejército y un numeroso contingente de las FARC. Numerosos muertos y heridos resultan de esta confrontación la cual es calificada por el gobierno como un intento de atacar la capital.

**Septiembre 1999:** Varias agencias de los Estados Unidos reconocen la complejidad del conflicto y la influencia del dinero del narcotráfico en la guerrilla y los paramilitares. El Congreso de los Estados Unidos contempla más de mil millones de dólares en asistencia militar. La mayoría de los colombianos manifiesta descontento por las concesiones otorgadas a las FARC. La recesión económica alcanza graves proporciones y el gobierno colombiano se ve obligado a aceptar ayuda del Fondo Monetario Internacional. Los Estados Unidos insiste en que no planea una intervención militar y enfatiza su apoyo a la estrategia de Pastrana para revitalizar la economía, detener el tráfico de drogas, y lograr la paz.

**Enero 2000:** La administración del presidente Bill Clinton propone un paquete de ayuda militar de 1.600 millones de dólares para Colombia. La Secretaria de Estado Madeline Albright viaja a Colombia para exponer detalles del paquete. Se reanudan conversaciones de paz con las FARC.

**Febrero 2000:** Con el patrocinio de las Naciones Unidas, el Comisionado para la Paz Víctor Ricardo hace una gira por varios países europeos acompañado por representantes de las FARC. El propósito del viaje es informar a las FARC acerca de la economía global. El ELN bloquea la carretera Bogotá- Medellín y demanda una zona de despeje para sostener charlas de paz.

**Marzo 2000:** En entrevista televisada, el líder paramilitar Carlos Castaño muestra su rostro por primera vez y admite cometer atrocidades y recibir ingresos del narcotráfico. Propone que los paramilitares sean parte de las conversaciones de paz. Varios empresarios colombianos y el co-fundador de America Online James Kinsey se entrevistan con el líder de las FARC Manuel Marulanda para presentarle información acerca de las actuales corrientes económicas y tecnológicas. Las FARC atacan un poblado en el Chocó donde matan 21 policías y varios civiles. El paquete de ayuda estadounidense es aprobado en la Cámara de Representantes pero el Senado resuelve posponerlo hasta el nuevo ciclo presupuestario.

**Abril 2000:** Las FARC y el gobierno colombiano organizan una "audiencia pública" en la zona



desmilitarizada a la cual asisten organizaciones colombianas y civiles para discutir la generación de empleo. Los asistentes demandan que las FARC implementen un alto al fuego, cesen los secuestros, y respeten el derecho humanitario internacional. El presidente Pastrana viaja a Washington para reactivar el apoyo del Senado al paquete de ayuda militar.

**Mayo 2000:** El paquete de ayuda de los Estados Unidos se presenta en el Comité de Apropiación de Fondos del senado. La versión del senado contiene menos ayuda militar y mayores fondos y condiciones sobre derechos humanos. Una enmienda que propuso eliminar un 90 por ciento de la ayuda fracasa por poco número de votos.

El congreso de Colombia aprueba una ley estableciendo encarcelamiento de hasta 60 años para el que sea condenado por crímenes de lesa humanidad, entre ellos los crímenes de desaparición forzada, desplazamiento y tortura. Los grupos de derechos humanos advierten consternados que la propuesta de ley no contiene una referencia al crimen de "genocidio político", o sea el asesinato sistemático de un grupo político específico. También omite una cláusula que obligaría que los delitos atroces sean juzgados en tribunales de la justicia ordinaria y permite que se continúe juzgando en cortes militares los delitos cometidos por miembros de las fuerzas de seguridad.

El presidente Pastrana suspende el diálogo con las FARC tras la muerte de una mujer en Boyacá a quien se le había puesto un collar de dinamita en el cuello. Es la primera vez desde su inicio que el gobierno suspende los diálogos. Algunos días después el gobierno colombiano reconoce que la evidencia no compromete a las FARC en este crimen.

**Junio 2000:** El senado de los Estados Unidos aprueba su versión del paquete de ayuda (S.2522) con un voto de 95 a 4. Luego un "comité de conferencia" compuesto de senadores y miembros de la casa de representantes hace la reconciliación entre las dos versiones, casa de representantes y senado. La versión final del paquete de ayuda a Colombia presenta una nueva mezcla de los varios helicópteros, así como una combinación de las condiciones sobre derechos humanos aprobadas en las dos cámaras. Pero contiene un poder (waiver) que le permite al Secretario de Estado pasar por alto la certificación de derechos humanos si se trata de intereses de seguridad nacional.

Funcionarios del gobierno colombiano, miembros del ELN y alcaldes de la zona propuesta para el encuentro se reúnen en la Serranía de San Lucas en el Sur de Bolívar. Más de veinte diplomáticos europeos, del Canadá, del Japón y de las Naciones Unidas se reúnen con funcionarios colombianos y dirigentes de las FARC en San Vicente del Caguán para discutir alternativas a la producción de droga.

**Julio 2000:** Con la firma del presidente Clinton, H.R. 4425 pasa a ser una ley que comprende el paquete de ayuda a Colombia. La suma es de \$1.321 billones, de la cual un 65 por ciento aproximadamente consiste en la ayuda a Colombia -- \$860.3 millones.

En Ginebra, funcionarios del gobierno de Colombia entablan conversaciones con dirigentes del ELN intentando avanzar en el proceso de paz. Aproximadamente 80 representantes de la sociedad civil colombiana también participan en estas discusiones.

**Agosto 2000:** El presidente Clinton expide una determinación obviando todas, menos una, de las condiciones de derechos humanos al paquete de ayuda. Esto permite que se empiece a entregar la mayor parte de la ayuda militar. El presidente Clinton viaja a Cartagena, Colombia, con una delegación de diplomáticos, ministros y congresistas por una visita de un día.

**Septiembre 2000:** El ELN secuestra a unas 50 personas en una carretera en las afueras de Cali. Pocas semanas después son puestas en libertad.

Un guerrillero de las FARC, Arnubio Ramos, secuestra un avión de vuelo comercial obligándolo a aterrizar en la zona de despeje de las FARC en San Vicente del Caguán. Funcionarios de estado insisten en que las FARC entreguen a Ramos como prueba de su compromiso con el proceso de paz. La guerrilla rehúsa entregarlo arguyendo que Ramos actuó por su cuenta y "las FARC no tienen ninguna responsabilidad."

Las FARC llaman a un paro armado en el departamento del Putumayo, en el sur donde se lleva a cabo la ofensiva anti-drogas subvencionada por los EE UU. Pidiendo un cese al componente militar del Plan Colombia, la guerrilla prohíbe todo movimiento de vehículos por las carreteras del Putumayo. Esto ocasiona grave escasez de alimentos, gasolina y agua potable en veredas y municipalidades lejanas. El paro dura hasta principios de diciembre, cuando las FARC lo suspenden unilateralmente.

**Octubre 2000:** Se hace una reunión de tres días en Costa Rica denominada Paz Colombia que cuenta con la asistencia de más de 300 personas. La reunión busca una mayor participación de la sociedad civil en los esfuerzos de paz y un acuerdo sobre alternativas al Plan Colombia. Se reúnen funcionarios del gobierno colombiano, representantes de la sociedad civil, y miembros de uno de los principales grupos insurgentes, el ELN.

Cuatro unidades de las FARC atacan en Dabeiba, Antioquia, y Bagadó, Chocó. El incremento de hostilidades coincide con elecciones locales en todo el país.

Más de seis semanas después del secuestro aéreo por Arnubio Ramos, el gobierno y representantes rebeldes reanudan conversaciones. A la cabeza de la agenda se discute un posible cese al fuego.

Los paramilitares secuestran a tres representantes del congreso de Colombia, llegando a seis el número de congresistas aprehendidos durante la semana anterior. Los secuestros ocurren pocos días antes de las elecciones locales y regionales para puestos municipales y departamentales el 29 de octubre. Los funcionarios reportan que fuera de algunos incidentes violentos entre miembros de las FARC y tropas del ejército en puntos remotos, la votación ocurre sin mayores desordenes.

**Noviembre 2000:** Los últimos de los rehenes tomados el 10 de septiembre por el ELN son liberados. Tras una reunión entre el Ministro del Interior Humberto de la Calle y el jefe de las AUC Carlos Castaño, los paramilitares liberan los congresistas secuestrados. Las FARC declaran un cese unilateral al proceso de paz. Proclaman que está suspendido el diálogo hasta que el gobierno tome medidas decisivas contra los grupos paramilitares. Carlos Julio Rosas, alcalde de Orito, Putumayo, es asesinado. Con su muerte ascienden a 17 los alcaldes asesinados durante el 2000.

El representante Benjamin Gilman, Republicano de Nueva York, promotor clave del paquete de ayuda en el congreso de los Estados Unidos declara en una carta al zar antidrogas Barry McCaffrey que el paquete de ayuda norteamericana es "un grave error". Una delegación de funcionarios norteamericanos y representantes del gobierno colombiano se reúnen para discutir la ejecución del paquete de ayuda norteamericana. El senador de EU Paul Wellstone, opositor del componente militar del paquete de ayuda, viaja a Colombia. Durante su visita, Wellstone observa la fumigación de cultivos de coca y viaja a Barrancabermeja para una reunión con defensores de derechos humanos.

Diciembre 2000: El alto comisionado de paz Camilo Gómez se reúne con el líder de las FARC Manuel Marulanda aunque oficialmente el diálogo está congelado. A pesar de la congelación, el presidente Pastrana anuncia una prórroga a la zona de despeje hasta el 31 de enero de 2001.

La segunda de tres promociones de batallones antinarcóticos creados dentro del ejército colombiano por los Estados Unidos se gradúa en Larandia, departamento de Caquetá. El jefe del ejército colombiano General Jorge Mora declara que el ejército está dispuesto a tomarse la zona de despeje de las FARC en el momento que se le pida hacerlo.

Un importante dirigente sindicalista, Wilson Borja, presidente de la Federación Nacional de Servidores del Estado (Fenaltrase), es herido en un intercambio de fuego en el que son muertas dos personas.

Como señal de buena voluntad, el ELN libera a cuarenta y dos policías y oficiales militares que había secuestrado.

Diego Turbay, congresista colombiano que había encabezado una comisión de paz del congreso, es asesinado con su mamá y otras cinco personas en una carretera en el sur de Caquetá, no lejos de la zona de despeje. El asesinato es generalmente atribuido a las FARC, lo cual pone en mayores dudas el futuro de los diálogos de paz.

**Enero 2001:** El aniversario de dos años del diálogo de paz con las FARC ocurre en un momento de pesimismo, con el proceso congelado desde mediados de noviembre. Hay reportes de que las FARC podrían liberar a 100-150 soldados y policías que tienen en su poder desde febrero.

Un carro bomba es detonado en el parqueadero de un centro comercial en Medellín; nadie asume responsabilidad, pero se cree que la causa es una pelea entre paramilitares y una poderosa banda de Medellín. El gobierno colombiano declara nuevas medidas para frenar a los grupos paramilitares. Grupos de derechos humanos permanecen escépticos, señalando repetidos compromisos en el pasado que no fueron cumplidos.

Las FARC rechazan una propuesta del gobierno para reiniciar las conversaciones, la cual pedía un cese a los secuestros y al uso de bombas de fabricación propia. Con la proximidad del 31 de enero, fecha límite para la prórroga de la zona de distensión, el ejército colombiano anuncia que por transporte aéreo se han movilizad 600 tropas contraguerrilla a sitios cerca de la zona. El presidente Pastrana anuncia que "Si Manuel Marulanda quiere una prórroga de su zona de seguridad, tiene que sentarse a la mesa de negociación."

**Febrero 2001:** Pastrana hace una breve visita a la zona de despeje para hablar con sus habitantes. El presidente permanece dentro de la zona durante dos días en conversaciones con el líder de las FARC Manuel Marulanda. Los líderes emergen con un pacto para reanudar el diálogo que comprende 13 puntos denominado el Acuerdo de los Pozos. Pastrana y Marulanda acuerdan prorrogar la zona de seguridad durante 8 meses, negociar un intercambio de prisioneros y posiblemente un cese al fuego. Según el Acuerdo se crea una comisión de asesoramiento consistente de tres grupos para informar sobre el problema de terrorismo por parte de las guerrillas y de los paramilitares, sobre cuestiones secundarias que pudieran afectar el proceso de paz, y sobre condiciones en la zona de despeje. En general el lenguaje del Acuerdo es

ambiguo pero da pie a cierto optimismo sobre el futuro de las negociaciones.

Pastrana se reúne con el presidente Bush al día siguiente de salir un informe del Departamento de Estado de EU que condena fuertemente la situación de derechos humanos en Colombia. Bush acuerda incrementar el intercambio comercial con Colombia pero rehúsa el llamado de Pastrana a que EU juegen un papel en el proceso de paz con las FARC.

**Marzo 2001:** Pastrana se reúne con el presidente venezolano Chávez para atender a tensiones en las relaciones diplomáticas causadas por ejercicios militares de Venezuela cerca a la frontera y la extradición fracasada de un guerrillero del ELN acusado de secuestro capturado en Venezuela. Venezuela niega que está respaldando a la guerrilla y se reanudan los lazos diplomáticos sobre una nueva base.

Pastrana retira tropas de una zona de 2900 kilómetros cuadrados en el norte del país creando una zona de seguridad para el ELN que serviría para llevar a cabo negociaciones directas entre el gobierno y los rebeldes.